



EL DIBUJO

edición
especial
1980-1983

No. 16

o.

ORGANO DE LA
ASOCIACION DOMINICANA
DE BIBLIOTECARIOS, INC.

Handwritten signature

**JUNTA DIRECTIVA ASODOBI
1982-1984**

DRA. MIRIAM MICHEL
Presidente

LIC. ELIDA JIMENEZ
Secretaria General

LIC. BERTHA RANKIN
Tesorera

DR. PROSPERO MELLA CHAVIER
Vocal

LIC. EVA FLORINDA ROJAS
Vocal

Comisión de Educación Permanente:

DRA. MARTHA DE CASTRO DE STEEL
Directora

LIC. PABLO LORENZO ENCARNACION
Miembro

Comisión de Bibliografía:

LIC. MIRIAM PEGUERO DE ELY
Directora

LUIS ROSA
Miembro

Comisión de Relaciones Públicas

LIC. VIRGINIA GORIS
Directora

LIC. BRUNILDA AMARAL
Miembro

BIBLIOTECA



**CENTRO UNIVERSITARIO
DE INVESTIGACIONES
BIBLIOTECOLÓGICAS**

PRESENTACION

La Junta Directiva de la Asociación Dominicana de Bibliotecarios, Inc. (ASODOBI), hace entrega de este número especial de la revista EL PAPIRO, órgano de difusión de la institución.

Se le denomina "número especial" porque, además de ser más voluminoso, de diferente formato y contener más artículos de fondo que los anteriores, pretende recoger la mayor cantidad de información producida en relación con nuestra Asociación, a partir del último número publicado en marzo de 1980.

Razones poderosas, ajenas a la voluntad de ASODOBI, impidieron la salida desde esa fecha. Hoy con un esfuerzo de carácter colectivo sale a cumplir la misión que corresponde a una publicación de esa naturaleza.

Este "número especial" de la revista EL PAPIRO se dispone a trillar caminos de superación, luchando por llevar una imagen renovada, dinámica, queriendo ser fórmula positiva en el deseo de supervivencia, buscando permanencia en el tiempo, con perfiles de actualidad, con espíritu y visión dirigidos hacia arriba y adelante desafiando los tropiezos y limitaciones que plantea la carencia de recursos.

Tratamos de ser casi la realidad que le corresponde a la revista EL PAPIRO una tribuna permanente de la expresión cultural-profesional de la clase bibliotecaria dominicana.



EL PAPIRO

*Organo de la Asociación Dominicana de Bibliotecarios, Inc.
(ASODOBI)*

1980-1983 Santo Domingo, R.D. Edición Especial-No. 16

ARTICULOS

* Factores a ser considerados en el diseño de políticas para el desarrollo de infraestructuras de información en el Caribe	13
* La práctica bibliotecaria: Algunas reflexiones	25
* La Biblioteca como instrumento de cultura y desarrollo	27
* Conceptos fundamentales en administración de bibliotecas	33
* Diccionario de la literatura cubana	43
* Los materiales audiovisuales	47
* Las bibliotecas y la cultura	55
* ¿Para qué sirve la bibliotecología?	63
* El Bibliotecario: Sus fines sociales	67
* Necesidades de información de reclusos en una biblioteca de prisión . .	69
* Importancia de la literatura profesional bibliotecológica y su incidencia en la formación del bibliotecario	73
* Acotaciones acerca de una red de Bibliotecas Públicas	77

NOTAS Y COMENTARIOS

* Reflexiones	85
* Reseñas de tres conferencias de Acuril	89

NOTICIAS DE ASODOBI

* Cursos para auxiliares de bibliotecas	97
* Reseñas del panel realizado por ASODOBI en el Festival de la Cultura Dominicana 83	99

DOCUMENTACION BIBLIOTECOLOGICA

* Los autores dominicanos en inglés	103
* Reseñas bibliográficas	117

artículos

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA
OFICINA SUBREGIONAL PARA EL CARIBE
COMITE PARA EL DESARROLLO Y COOPERACION DEL CARIBE

**FACTORES A SER CONSIDERADOS
EN EL DISEÑO DE POLITICAS PARA EL DESARROLLO
DE INFRAESTRUCTURAS DE INFORMACION
EN EL CARIBE**

Por considerarlo de mucha importancia y de gran vigencia en nuestro medio, la revista EL PAPIRO reproduce el presente artículo.

Al intentar discutir el diseño de políticas para el desarrollo de la infraestructura nacional de información, es necesario primero identificar las etapas que conducirán al diseño de dichas políticas.

Inicialmente los objetivos de un sistema nacional de información, como relacionado a la situación nacional particular, deben ser determinados por un organismo de coordinación nacional, y subsiguientemente las mayores implicaciones políticas que surgirán de estos objetivos deberán ser planteadas. Estas serán usadas como término de referencia y para demarcar las áreas principales que deberán ser examinadas cuando el estudio de sondeo y evaluación de la situación actual se realice.

Como resultado del estudio de los recursos existentes y patrones de uso, políticas adicionales necesitarán ser determinadas, que servirán como marco al plan de un sistema nacional de información. La etapa final del diseño de políticas será el ulterior refinamiento de las políticas, incorporando las modificaciones necesarias relacionadas con la situación real que permita su implementación.

En este trabajo, por lo tanto, se examinará la naturaleza y parámetros de la información, como se refleja en el ciclo de la transferencia de información, y las preguntas o aspectos sobre políticas que puedan existir en relación con estos elementos.

La transferencia o flujo de la información

Lancaster¹ describió el flujo de la información desde la etapa de su producción hasta su final asimilación, y los elementos que él identificó se observan en este diagrama del Ciclo de Transferencia de la Información. Ellos son:

La comunidad de usuarios: la comunidad de individuos trabajando en un área particular, algunos en investigación y desarrollo y otros en la variedad de actividades de "aplicación". Esta comunidad de usuarios es por lo tanto una combinación de creadores de información y usuarios de la información.

Publicaciones primarias: reportes, estudios, etc., producidos por una sección de la comunidad de usuarios.

Editores: que son los responsables por el producto y la directa diseminación de la publicación primaria de los usuarios, y la indirecta diseminación a través de las bibliotecas.

Organización y control

Las bibliotecas, archivos y centros de documentación tienen las mayores responsabilidades por esto, aunque los sistemas de datos los cuales almacenan textos completos y datos en sistemas computarizados, están también asumiendo algunas de estas funciones. El almacenamiento y procesamiento que puede proporcionar esta organización y control son realizadas ahora igualmente por el tradicional sistema de bibliotecas como por las bases de datos y bancos de datos.

Publicaciones secundarias y servicios

Los servicios secundarios, servicios de indización y resúmenes, las bibliografías que informan a los usuarios de la existencia de las publicaciones, forman el siguiente lazo en el ciclo; están relacionadas con las actividades del siguiente nivel.

Presentación y diseminación

Centros de análisis de información, que ofrecen servicios de DSI, búsquedas retrospectivas y otros servicios formales de recuperación de la información, los canales informales de comunicación de la información, junto con los medios de comunicación y las facilidades de la telecomunicación, son los principales canales de diseminación de la información. La última actividad en el ciclo, y la más importante, es:

La asimilación de la información

Una tangible que sólo puede ser medida parcialmente. El uso hecho de la información que está siendo transferida por la variedad de usuarios, la proporción de la información disponible que se presenta al usuario, y la proporción de la información presentada que es utilizada para actividades de investigación y desarrollo.

Como un paso inicial en el diseño de políticas de información, es importante determinarlos componentes de "información". Nosotros estamos familiarizados con el concepto de NATIS que requiere el desarrollo de sistemas nacionales que enlacen bibliotecas, archivos y centros de documentación, para el desarrollo coordinado de sus servicios. Esto sólo puede ser observado como un sector dentro de un más grande sistema de información del tipo propuesto por la US National Commission on Libraries and Information Science. Este sistema más amplio sería "una coherente red racional de actividad integrada entre suplidores y buscadores de información basada no solamente en bibliotecas y computadoras, pero asumiendo un lógico y estructurado patrón de comunicación".

L.J. Anthony en un reciente artículo³ afirma muy razonablemente que el desarrollo mundial de la tecnología de información ha creado un clima que hace ahora totalmente inadecuada una política nacional de información que se una exclusivamente a los recursos de información de las bibliotecas, archivos y centros de documentación.

Algunos países europeos y los Estados Unidos están en el proceso de asumir el problema de integrar bibliotecas con otros servicios de información.

Como nuestro interés es el desarrollo de la infraestructura de las bibliotecas, archivos y centros de documentación, nos mantendremos dentro de los parámetros de este marco mientras reconocemos que hay beneficios significativos que se obtendrán del simultáneo/subsiguiente desarrollo de una política integrada de información. Ahora, parece necesario desarrollar la política e infraestructura de las bibliotecas y centros de información teniendo presente futuros lazos con la prensa y otros medios de comunicación, con las facilidades de telecomunicación y procesamiento de datos, algunos de los cuales ya existen en la región y que requerirán de alguna adaptación para el procesamiento de la información bibliográfica.

Objetivos de una política de información

Estas pueden servir como políticas guía para un servicio de información,

y han sido resumidas por varios escritores. **La información para una sociedad cambiante**,⁴ un reporte para la OECD sobre conceptos de políticas de información dentro del contexto de las políticas generales del gobierno, identifica una serie de objetivos para las políticas de información:

Cuatro metas primarias:

- Asegurar la efectiva utilización del conocimiento acumulado en ciencia y tecnología, economía y ciencias sociales, para conseguir objetivos nacionales para el mejoramiento de la sociedad.
- Promover el desarrollo de la ciencia y la tecnología.
- Asegurar la disponibilidad de la información adecuada para las decisiones en administración y política tanto en el gobierno como en la industria privada.
- Atraer la atención del gobierno y de las organizaciones privadas hacia los problemas de la disponibilidad y uso de la información.

Principales objetivos de las políticas

- Asegurar la disponibilidad de la información científica, tecnológica, económica y social adecuada a las necesidades nacionales.
 - Asegurar que el acceso a otras fuentes de información nacional e internacional pueda ser obtenido.
 - Determinar, si es posible, las relaciones entre los descubrimientos científicos y tecnológicos en otros aspectos de las actividades de la nación.
 - Asegurar que toda esta información es adecuadamente seleccionada, digerida y analizada para fines educativos, industriales y políticos y otros propósitos.
 - Asegurar que existen los recursos para el establecimiento y operación de sistemas de información apropiados.
 - Asegurar que la administración responsable por la coordinación central tenga la amplitud de visión para cercar la destreza administrativa del sistema, la apreciación de las necesidades y la comprensión del potencial del sistema de bibliotecas.
 - Asegurar que exista una combinación de especialistas y especialistas en procesamiento de la información adecuadamente entrenados.
 - Asegurar canales efectivos de diseminación para todos los usuarios.
- Estos objetivos primarios y políticos son, yo pienso, generalmente aceptadas por todos nosotros, pero las decisiones sobre posteriores etapas de diseño de políticas y sobre su implementación son las que todavía están siendo discutidas en sistemas que han sido establecidos recientemente, y surgirán en el desarrollo de los sistemas de información del Caribe.

Los objetivos generales requieren que las políticas identificadas estén relacionadas con las otras actividades a nivel nacional. La articulación de la política general necesita estar relacionada con las otras políticas de desarrollo, aquellas sobre el desarrollo de la educación, ciencia y tecnología, otras actividades de investigación y desarrollo, y cualquier otra política que tenga implicación nacional.

A causa de su naturaleza multi-disciplinaria, no es fácilmente identificable la relación de la agencia nacional de información con otras agencias nacionales, ni hay un sitio obvio para ella dentro de un ministerio o departamento.

En una economía centralizada donde hay un superministerio responsable por la implementación de las políticas, la agencia de información nacional podría formar parte de este ministerio, pues así le permitiría relacionarse con los otros elementos de información que pueden ser parte de otros ministerios.

En los otros tipos de estructuras gubernamentales del Caribe, donde no hay superministerios que puedan servir de punto de localización de la agencia, permanece la pregunta del sitio más adecuado para la agencia. Una solución puede ser similar a la obtenida en Barbados, donde el Ministerio de Información tiene la responsabilidad para las áreas relacionadas a información —bibliotecas y archivos, medios de comunicación y facilidades de comunicación.

No está claro, sin embargo, si algunos de los arreglos administrativos han sido implementados con éxito, o si el Ministerio de Información podrá de hecho ser capaz de distinguir entre las áreas de responsabilidad de la Agencia Nacional de Información, y la del ministerio individual u otra agencia, en proveer servicios de información a estas organizaciones.

Donde no existe tal ministerio, un lugar alternativo para la Agencia Nacional de Información sería un organismo o corporación con su propio presupuesto y capaz de poder recibir financiamientos adicionales de fuentes externas. Esta agencia podría estar relacionada con la Oficina del Primer Ministro, o el Ministerio de Finanzas.

Recursos

Están compuestos de los recursos humanos y financieros asignados al trabajo de información. La primera pregunta a ser considerada sería si las asignaciones del gobierno o de cualquier otra fuente deberían ser puestas en una oficina central, o si debería haber asignaciones para cada uno de los

diferentes proyectos de información. Ciertamente es necesario tener un fondo común para asegurar que no existirá duplicación entre los varios departamentos. El establecimiento de este fondo requerirá inicialmente que el inventario incluya un medio de medir las actuales asignaciones financieras de las organizaciones individuales, y el medio de determinar fuentes de financiamiento. Ha sido generalmente aceptado en el Caribe que los servicios normales de las bibliotecas son gratuitos para el usuario, pero la pregunta de una política de financiamiento que está ahora emergiendo está relacionada al financiamiento de algunos servicios modernos para los cuales existe un costo directo asignado. Por ejemplo, el servicio de préstamo interbibliotecario de la British Lending Library hoy en día tiene un costo que se le puede solicitar al usuario que asuma o que el fondo central de información podría parcialmente subsidiar. Por otro lado, los grandes costos de los sistemas de búsqueda mecanizada, o el establecimiento de una facilidad que provea servicios especiales de recuperación, requerirán ciertamente de alguna forma de subsidio aunque al usuario se le pueda solicitar que asuma un porcentaje.

Recursos humanos

Se necesitará una política sobre las cualificaciones requeridas para el personal de información. Esta política necesitará ser modificada periódicamente a medida que cambie la situación. A algunos niveles esto podría requerir el establecimiento de facilidades especiales de entrenamiento, y la identificación de instituciones apropiadas.

Los salarios de los trabajadores de la información necesitarán ser establecidos en relación a otros sectores, y a la responsabilidad y actividades requeridas a cada nivel.

La política y planificación del potencial humano puede ser desarrollada, asegurando que especialistas de la información y especialistas entrenados adecuadamente estén disponibles para el sistema, y que las posiciones disponibles constituyan una atractiva posibilidad para el desarrollo profesional de la carrera.

Parecería que este paso integrado podría ayudar grandemente en el mejoramiento del status profesional de los profesionales de la información.

El sistema de la Biblioteca Nacional dentro de la red nacional de Información

A la Biblioteca Nacional se le podría requerir que tome las funciones de dar asistencia técnica a otras unidades que se puedan establecer, o por otro lado podría operar sólo como Biblioteca Nacional, con las funciones de asis-

tencia técnica siendo asumidas por la Agencia Nacional de Información que a su vez es también la responsable por establecer las políticas.

Políticas del servicio de información

En las siguientes secciones las áreas consideradas han sido aquéllas en las que el gobierno tiene la principal responsabilidad por su mantenimiento. El área de servicio de información es, sin embargo, algo extensa, y está actualmente desarrollando un considerable aumento de implicación de empresas privadas. En Estados Unidos y otros países grandes las bases de datos de firmas privadas han llegado a ser grandes proveedores de servicios de información sin la regulación de la coordinación del gobierno de las áreas de especialización. En el Caribe, por otro lado, como resultado del rol del gobierno, la coordinación y las decisiones en las áreas de especialización por organizaciones e institutos de investigación, como también el sector privado, deberán ser hechas por o en conjunto con la Agencia Nacional de Información.

Centralización versus descentralización.

Desafortunadamente no puede ser tan claramente demarcada como este titular lo sugiere. Existen ciertos aspectos de un servicio de información que pueden beneficiarse de la centralización y otros que no.

Existe la posibilidad de la centralización de las colecciones, de registros y servicios. Aspectos físicos harían la centralización de materiales impresos o microproducidos injustificable o aún imposible, y la localización geográfica de los usuarios haría la centralización de los servicios indeseables. La centralización de los registros sería un área en la que se podrían obtener beneficios para los trabajadores de la información y para los usuarios. En un sistema o red mecanizada, la centralización de los registros en una base de datos general permite una más pronta recuperación de la información y permite obtener copias de los registros para ser distribuidos a todos los puntos de acceso.

En sistemas manuales como lo son la mayoría de los nuestros, el aspecto de la centralización de los registros plantea problemas de tamaño, número de registros y las actividades físicas requeridas para crear catálogos unidos. Mientras tanto, varios compromisos de políticas deberán ser adoptados. Mientras los registros pueden ser preparados en un formato normalizado para entrar en un futuro en el sistema mecanizado, parecería que el perfil de la cobertura por materia de cada biblioteca de la red nacional debería ser usado como sustituto para la creación de un catálogo unido. Estos perfiles serán

circulados en las bibliotecas participantes y por lo tanto proveer alguna guía acerca de la cobertura de cada biblioteca.

Redes

Divisiones entre grupos o redes deben ser hechas de acuerdo a la disciplina o de acuerdo a la misión hacia la cual está orientada esa organización.

Relaciones externas.

Los servicios que se ofrecen deben permitir al usuario conocer qué información relevante existe o está disponible. Esto puede ser conseguido a través de varios medios incluyendo la unión a redes regionales, grupos idiomáticos o disciplina global o grupos.

Los creadores y usuarios de la información, su identificación y definición de sus necesidades

La población de usuarios que comprende toda la población está compuesta de varios grupos y sectores de interés. Algunos sistemas nacionales de información han sido diseñados para incluir sólo los usuarios de bibliotecas especiales, centros y servicios de documentación, pero esto parece no tener sentido con la idea de un sistema nacional de información para el desarrollo. Los usuarios de varios tipos de información deben ser considerados, así como los usuarios potenciales que entran dentro de varios sectores.

La identificación de sus necesidades debe ser hecha con un cuestionario o inventario que puede ser incluido en el inventario de unidades de información, o hacer un estudio separado. Este estudio inicial examinará las actividades y necesidades de información de una muestra seleccionada de usuarios, sus métodos actuales de adquirir la información, las dificultades en adquirir información relevante, el uso de productos de informaciones generadas interna o externamente y la diseminación de la información producida entre los colegas y otros trabajadores del mismo sector.

En algunos casos será posible realizar un estudio que incluya los jefes de departamentos, jefes de corporaciones industriales, así como personal técnico seleccionado en estas organizaciones y en instituciones educativas, así como en el público en general. Un aspecto importante pero difícil en este estudio

El flujo de la información y su asimilación

Inicialmente el estudio o inventario deberá intentar medir el flujo de la información del productor al usuario y su final asimilación en actividades de investigación y desarrollo.

Esto estará dado en varios niveles, los resultados de actividades de investigación y desarrollo producidas localmente, reportes y estudios similares que pueden ser producidos externamente relevantes a actividades nacionales.

Estudios de muestras pueden ser utilizados para determinar la cantidad de información que es incluida en la preparación y ejecución de cada proyecto realizado, comparado con la información en la materia que puede ser identificada de varios sistemas de recuperación de la información.

Lancaster¹ propone el uso de ciertos indicadores estadísticos para medir el flujo de la información. Estos están relacionados a los canales formales de acceso a la información documentaria.

1. Qué cantidad de la producción mundial de literatura primaria es adquirida y hecha accesible a través de "un sistema formal de información" de un país. Esta data deberá preferiblemente dividirse por materias.
2. Qué cantidad de la producción nacional de literatura es adquirida y hecha accesible a través del sistema formal de información del país.
3. Qué cantidad de la producción de literatura primaria es organizada y controlada en publicaciones secundarias, incluyendo bibliografías e índices nacionales, y servicios de abstracts (nacional o internacional).
4. Qué cantidad de la literatura secundaria mundial impresa y/o en cintas legibles a máquina es adquirida y hecha accesible en el país.
5. Cuánta distribución secundaria ocurre, medida por el uso del documento enviado, referencia, búsquedas de literatura y otros servicios ofrecidos por bibliotecas y otros centros de información.
6. Factores de tiempo asociado con el ciclo de comunicación, especialmente el tiempo que pasa entre la publicación original y su accesibilidad en el país y su asimilación por la comunidad profesional.
7. Factores de costo afectando el ciclo de transferencia de información, el efecto de los costos de publicación en la accesibilidad de la literatura, la adecuación de los presupuestos de los servicios formales de información para hacer esta literatura accesible, el costo de la organización y control de la literatura que es producida nacionalmente y el costo de los servicios de información a los usuarios.

Estas medidas incluidas en el estudio podrán, en un estudio subsiguiente, ayudar a identificar áreas del sistema de información que necesitan ser desarrolladas.

Este trabajo ha pretendido identificar áreas de los sistemas y servicios de información del Caribe que podrán necesitar decisiones políticas.

Ha indicado las áreas en las que las decisiones pueden ser basadas en una encuesta o en una serie de encuestas, y también ha identificado algunas soluciones a algunas preguntas de políticas que tienen repercusión dentro y fuera de la región.

Yo sé de sus variadas experiencias en el trabajo de información, que usted podrá reflejar en las ideas presentadas aquí, y también proveernos con sus puntos de vista en cualquier política que pueda ser implementada por su sistema nacional.

LA PRACTICA BIBLIOTECARIA. ALGUNAS REFLEXIONES

Por Lic. Ramón Pereyra C.

“La desmitificación de las técnicas del bibliotecario” es el título de un artículo aparecido el 6 de diciembre de 1980 en el diario “Ultima Hora”, con la firma del doctor George Lockward.

El doctor Lockward, quien es un erudito y entusiasta bibliotecario, analiza en su trabajo aspectos importantes del papel del bibliotecario como administrador de la información documentaria.

Animado por estas observaciones me he sentido comprometido a producir estas reflexiones, a manera de identificación con su pensamiento.

Desde que la profesión bibliotecaria tuvo que ser aprendida en escuelas y universidades, el énfasis de la enseñanza ha sido concentrado en las normas y códigos descriptivos de las características de los documentos. Y esta misma preocupación sigue predominando hoy en día; para comprobarlo bastaría con revisar los programas de estudios de las escuelas de bibliotecología de América Latina.

Toda esta tradición ha gravitado poderosamente en los bibliotecarios, quienes en muchos casos se han convertido en orfebres, por no decir carpinteros, de la catalogación y los esquemas clasificatorios.

Esta tendencia ha llegado tan lejos, que allí donde hay dos bibliotecarios juntos, el que procesa (cataloga y clasifica) se considera más útil, por no decir más importante, que el que se desempeña en los servicios al público.

Es evidente que esta actitud ha traído como consecuencia un descuido significativo en el fortalecimiento de los objetivos de los servicios de informa-

ción y, lo que es más grave, la minimización o subestimación de la profesión por parte de la sociedad.

Es bueno advertir que si los bibliotecarios queremos seguir entreteniendo con el aspecto artesanal del oficio, podemos hacerlo, pero entendiendo que con ello estamos contribuyendo al retraso de su desarrollo, a la vez que confundimos los medios con los fines y los instrumentos con las metas.

Si bien es cierto que en nuestro medio no hay la experiencia acumulada con que cuentan otros países donde el avance científico y técnico ha obligado a producir servicios de información apropiados a esas necesidades, ello no debe constituirse en una barrera o excusa que impida un cambio de pensamiento del bibliotecario dominicano, frente al papel que le toca jugar en la transferencia de información.

En efecto, el gran campo por explotar, y el que no debe ser descuidado, es el de los servicios. El bibliotecario tiene que salir de la etapa primaria y pasiva del simple almacenamiento de materiales bibliográficos sin ninguna trascendencia en el contexto que le toca servir.

Es de suma importancia que nuestra atención mire hacia la difusión y el acceso de las fuentes disponibles de información, de suerte que los investigadores, profesionales, técnicos, dirigentes, planificadores y otros responsables de la toma de decisiones a quienes se ha encomendado la coordinación y desarrollo de actividades en lo científico, técnico y académico, encuentren una respuesta satisfactoria en los sistemas y servicios de información.

Es obvio que si el bibliotecario acepta el desafío y procura constituirse en un agente intermediario eficaz entre los generadores de información y los usuarios, tiene forzosamente que cambiar de pensamiento e incorporarse a la dinámica que exige la complejidad de dicho proceso.

En consecuencia, las tareas prioritarias hacia las que deben centrarse nuestros conocimientos y potencialidades son las que tienen que ver directamente con la transferencia de información, como son: la evaluación colecciones y usuarios; la educación de usuarios; el planeamiento y diseño de servicios activos; y el mercadeo y promoción de los servicios, por sólo enumerar los más relevantes.

Emprender este camino permitiría sacar de la crisis en que se encuentra la profesión bibliotecaria.

Dejar de lado las partes accesorias e interesarse por las esenciales, es nuestro gran reto.

Y entender, por último, que el usuario de información no está preocupado ni le importa la técnica bibliotecaria, sino que su único interés es que el bibliotecario le colabore en sus programas proveyéndole la información apropiada.

LA BIBLIOTECA COMO INSTRUMENTO DE CULTURA Y DESARROLLO

Por Dra. Miriam Michel

En el año 27 A.C., en Roma, en el Monte Palatino, se fundó la primera biblioteca pública de que se tiene conocimiento en el mundo.

Esta biblioteca fue establecida por orden de Julio César, con el propósito de que este tipo de actividad (uso de la biblioteca) que hasta ese momento era privativa de monarcas, ricos y sabios (clase poderosa), fuese extendida a los pobres, plebes, libertos y esclavos.

Julio César entendía que era necesario que esta clase desposeída recibiera el mensaje de la información organizada de la biblioteca que era un centro de cultura y un elemento fundamental de sociabilidad.

Aquí comenzó la biblioteca a cumplir el objetivo para el que fue concebida, desde el momento mismo en que el hombre quiso organizar el suministro inagotable del conocimiento humano.

Hoy día la biblioteca mantiene ese mismo objetivo y donde se establece, se considera un centro de enseñanza permanente y la vía más expedita para que cumpla su función de desarrollo, educación y cultura.

A través de los años el desarrollo de las bibliotecas no alcanza sin embargo los altos confines que pudieran esperarse de un proceso que comenzara hace tanto tiempo y con una evolución tan dilatada. Pero nunca, a pesar de eso, se ha dejado de unir a la concepción de principal órgano de la cultura y desarrollo de los pueblos.

La evolución humana que se ha logrado con la invención de la imprenta ha permitido que hoy el ciudadano común pueda hablar de democracia, pueda participar en las decisiones con conocimiento de causa, aunque estamos en pleno conocimiento de las carencias y lo deprimente y funesta que es la postura de los que tienen la oportunidad de contribuir con la cultura del pueblo, pero consciente o inconscientemente dan la espalda o simulan ignorar su cuota de responsabilidad, aunque luego caigan en lamentaciones estériles.

Una realidad palpable en nuestro medio es que a pesar de los adelantos de las instituciones, del desarrollo de las empresas, de la escala ascendente de conquistas que oímos en la constante vocinglería.

A pesar de la retórica de los políticos y las reivindicaciones a que sus gestiones conducen el país, se ignoran las bibliotecas.

Se tiene tendencia a no ofrecerle ni el apoyo mínimo; no se ve la verdad de que en la biblioteca es donde se concentra toda la inteligencia y el saber humano.

Se ignora a casi todos los niveles que en el mundo actual las cosas marchan muy aprisa y que tememos que el progreso en su marcha rápida hacia el futuro pase de largo por nuestro lado y nos deje atrasados por esta necesidad imperiosa de información organizada.

Hoy día es frecuente oír hablar de bibliotecas y de centros de documentación porque son las entidades donde el bibliotecario organiza la información de una manera técnico-científica con el propósito de controlar el exceso de información y guiar el buen uso de la misma.

Pero no es fácil admitir la configuración de una dualidad tal en la vida de los pueblos actualmente en el sentido de que mientras nosotros nos desenvolvemos en un ambiente inculto de un alto índice de analfabetos de pocos o deficientes recursos en favor de la educación y la cultura, en una ostensible falta de escuelas y bibliotecas, otros países utilizan canales de información con circuito cerrado conectados con una red de bancos de datos y centros de documentación nacionales e internacionales, donde adquieren instantáneamente cualquier tipo de información que le llega a un computador, por satélite, correo electrónico, télex, etc., etc. Aunque estamos viviendo estas diferencias, nosotros no perdemos esperanzas de progreso. Y si bien es cierto que la bibliotecología, que es la que permite administrar estos adelantos, no tenía o tenía muy poca vigencia en nuestro medio, y que se ignoraba a la biblioteca y al bibliotecario como impulsores de desarrollo en el devenir histórico de nuestro pueblo.

No es menos cierto que ya se dan pasos firmes y certeros para que el auge de esta carrera sirva de base en el desenvolvimiento de todas las actividades de educación, desarrollo y de cultura y entre comó vertiente de progre-

so, en todo país que busca su identificación con un futuro firme, próspero y culturizado.

En el año 1979 se creó la primera Escuela de Bibliotecología que a nivel de universidad posee la República Dominicana. Esta escuela, que me honro en dirigir, tiene a su cargo formar profesionales que han de conducir las labores que el desarrollo de las bibliotecas impone. Profesionales que identificados con una labor común habremos de luchar codo con codo para lograr ese objetivo.

Entre nosotros es frecuente oír hablar de bibliotecas y centros de documentación e incluso una parte de la población aunque mínima comienza a enterarse de su importancia y de los beneficios que pueden devengarse de este tipo de servicios.

En el año 1960 ese tema no tenía vigencia en la opinión pública y los que hoy luchamos por el reconocimiento de esta área tenemos que romper la indiferencia general que se opone a nuestro empeño como una barrera difícil de franquear. Hoy existe una nueva actitud hacia el libro y el uso de los mismos.

Ya se conoce que el libro y las bibliotecas traen como consecuencia de su uso un pensamiento creativo.

Afirmamos que el desarrollo que promueven las bibliotecas enseñan al individuo la realidad de que es imposible sin bibliotecas hacer frente por sí solo a dos (2) millones en el mundo de artículos que publican 750,000 científicos cada año en 50 lenguas diferentes. Muchos países a través de sus bibliotecas y centros de documentación logran un gran porcentaje de esta avalancha de información, pero a nosotros, en nuestro país, nos falta para eso crear bibliotecas o dotar las pocas que tenemos para que sean la fuente donde podamos aprovechar siquiera una de cada mil ideas científicas que reposan en las páginas de los libros, revistas, folletos y materiales especiales, etc., etc.

Pero a los que tienen poder de decisión, a los que tienen acceso a la cultura y medios para fomentarla son a los que les pedimos un poco de desprendimiento y que dediquen algún tiempo a pensar en la cruda realidad de nuestro pueblo.

Donde el individuo promedio no lee — no lee.

Si tomamos el término leer como la búsqueda constante de educación y de cultura, el dominicano promedio no lee. No lee el estudiante. Cuantas veces he oído un estudiante de término de carreras tradicionales decir que nunca ha ido a la biblioteca y terminan las carreras y se hacen profesionales con el aval de que no leen ni el periódico.

No lee el profesional; generalmente desconoce la cantidad de literatura profesional que sale en las publicaciones periódicas y que le permitirían mantenerse al día en el ejercicio de su profesión. Tampoco lee el hombre de pueblo; éste muchas veces porque no tiene dónde hacerlo.

En definitiva, la gravedad de este mal está fundamentalmente en que no se ha creado el hábito de la lectura, ¿pero por qué? ¿Porque no tienen tiempo? ¿Por el ambiente? ¿El ancestro? ¿Es la pobreza? No, no, no. La realidad ostensible es en general que no hay bibliotecas.

No hay bibliotecas escolares donde el niño comienza a familiarizarse con los libros y a crear el hábito de la lectura.

No hay bibliotecas juveniles donde los jóvenes encuentran en las páginas de los libros estímulo para su imaginación.

No hay bibliotecas públicas donde se puedan compartir los sentimientos y las ideas que impactan nuestras vidas.

No hay bibliotecas donde podamos sublimizarnos con la emoción de nuestros grandes escritores de todos los tiempos y/o donde compartir la rebeldía de nuestro ancestro con Manuel de Jesús Galván.

Afirmamos que el desarrollo cultural socioeconómico, científico y tecnológico pasa por las bibliotecas.

La convivencia, la madurez democrática, la participación cívica, el fortalecimiento cultural se generan en las bibliotecas. Los cambios positivos se generan en los pueblos cuando desde las escuelas se enseña a usar las bibliotecas.

El baluarte más firme de la cultura, donde pasa la pulpa del conocimiento al ciudadano para ayudar a mejorarlo y elevarlo con funciones que se matizan y adjetivan según las posibilidades y circunstancias.

Esperamos que se construya una estructura de información útil, que los sectores pudientes, convencidos de esas realidades conscientes de esa necesidad urgente de educación y cultura que grita nuestro pueblo en la medida de sus posibilidades creen bibliotecas en escuelas, en industrias, en barrios, en campos y aldeas, en sectores marginados donde hace falta el pan de la enseñanza.

En nuestro país se ha comenzado la campaña de alfabetización, paso éste increíblemente positivo para el adelanto y el progreso, pero poca significación tendría para la comunidad que el ciudadano aprenda a leer y a escribir, si no ha de disponer luego de bibliotecas adecuadas que respalden la acción educativa, que cimienten en el individuo las nociones adquiridas en la campaña.

La biblioteca también puede ser un elemento para el autoaprendizaje; puede hacer que usuarios motivados recuperen información de sus estantes.

Usuarios que se vuelven autodidactas que aprenden a aprender. Individuos dueños y autores de su propio progreso cultural.

Esto es posible y frecuente cuando las instituciones promueven este tipo de aprendizaje individual creando bibliotecas para ofrecer instrucción informal con el uso de su acervo.

En la biblioteca está el conocimiento humano con su historia de éxitos y fracasos de utopías y de realidades de avances y de retrocesos.

Todo se encuentra ordenado por un bibliotecario en base a un sistema que permita el uso de los que si no quieren inventar nuevamente lo inventado, por lo menos hagan que los inventos sean mejores y más usados.

**CONCEPTOS FUNDAMENTALES
EN ADMINISTRACION DE BIBLIOTECAS.
UN ESTUDIO EXPLORATORIO DE SU NATURALEZA
E INTERACCION**

Por Dr. Octavio Rojas León

NOTA: Este documento se presenta como ejemplo del pre-diseño de una monografía. No constituye la única forma de realizar monografías.

Antecedentes y Naturaleza del Problema

La complejidad del mundo actual ha ejercido una fuerte influencia en toda clase de organizaciones, incluyendo las bibliotecas. Como parte integral de la sociedad, las bibliotecas han sido profundamente afectadas por el rápido desarrollo del conocimiento, el progreso de los sistemas de comunicación, la revisión substancial de los conceptos de enseñanza y aprendizaje, el cambio de los patrones sociales y el crecimiento de otras agencias de información. Todos estos factores han impuesto algunas restricciones al desarrollo de las bibliotecas; por ejemplo, las bibliotecas, como organizaciones sin ánimo de lucro, no han tenido los recursos económicos suficientes para competir con los medios de comunicación. No obstante, al mismo tiempo, estos factores han suministrado una gran variedad de áreas para la investigación bibliotecológica, descubriendo problemas que son fundamentales o críticos al desarrollo de la Bibliotecología como profesión.

Todas estas presiones han forzado a las bibliotecas a considerar nuevos objetivos, nuevas actitudes de servicio y nuevas formas de acción efectivas. Si

las bibliotecas han de sobrevivir como una de las principales agencias de información de la comunidad, tendrán que realizar ajustes significativos, tanto teóricos como pragmáticos, en relación con el conocimiento de las necesidades de usuarios, la eficiencia de los recursos humanos, la diversidad de colecciones, los conceptos de almacenamiento y recuperación, la innovación de la tecnología y los requerimientos de espacio.

Una nueva concepción de la Bibliotecología significa un cambio en su enfoque, o por lo menos un traslado del énfasis hacia los conceptos teóricos en contraposición al enfoque pragmático que la caracterizó en el pasado; en otras palabras, una búsqueda de los verdaderos fundamentos intelectuales de la Bibliotecología. Uno de los factores que más favorecería la realización de este cambio sería la formulación de conceptos profundos sobre administración de empresas, pública y educativa. Hasta ahora se ha hecho muy poco al respecto, como dice Paul Wasserman: "A diferencia de muchas otras disciplinas, la Bibliotecología no ha comenzado aún a explorar las contribuciones de las diferentes disciplinas para el estudio de sus propios problemas".¹ En realidad, los bibliotecarios están apenas comenzando a darse cuenta de que "la administración de bibliotecas en particular constituye un campo legítimo de investigación intelectual".² La administración de bibliotecas es, sin lugar a dudas, una clave muy valiosa en la definición de los objetivos de la biblioteca o, mejor aún, "su existencia misma resulta incomprensible, si no se conoce cuáles son sus funciones como parte integrante del sistema social".³ Si lo que se espera de los objetivos de una biblioteca es que se sepan interpretar las necesidades sociales, la Bibliotecología se ubicará, en consecuencia, en la escala de valores sociales conforme al grado en que sea correcta y completa esta interpretación.

La literatura general sobre administración de bibliotecas es cuantitativamente prolífica y se han hecho algunos esfuerzos significativos desde la época de Melvin Dewey. En un análisis de 902 proyectos incluidos *Library Research in Progress*, 1959-64, hecho por los editores, indicó que el área relacionada con la organización y administración de bibliotecas con el 21% era, después del área sobre Fundamentos con el 25%, aquella en la cual se había realizado mayor investigación.⁴ Sin embargo, tras un rápido estudio de esta literatura se llegó a la conclusión de que "salvo raras excepciones, casi todo lo escrito sobre administración de bibliotecas ha sido inconsecuente y decepcionante y, por lo general, incestuoso".⁴

El problema de la literatura sobre administración de bibliotecas es el mismo que se presenta en la literatura bibliotecológica en general: existe un desequilibrio entre la investigación pragmática y la teórica, a pesar de que se supone que esta última ha de utilizarse como marco de referencia para la

primera. El problema ha sido muy bien explicado por Keneth H. Plate, quien divide las contribuciones a la literatura sobre administración de bibliotecas en tres categorías: 1) escritos descriptivos, 2) escritos sobre aplicaciones y 3) informes de investigación.⁶

Plate incluye en la primera categoría todos los artículos tipo "cómo-lo-hicimos" y aquellos escritos basados en la observación personal o en una larga experiencia. Ejemplos de esta categoría son: "La Biblioteca Universitaria" de Wilson y Tauber y "Administración de Bibliotecas Públicas", de Wheeler y Goldher.⁸ Estos libros, aunque de valor, dan mucho margen a la descripción tipo "cómo-lo-hicimos" de conceptos operacionales.

La segunda categoría se refiere a aquellos escritos basados en la investigación y en la teoría y, subsecuentemente, aplicados a la organización de la biblioteca. "Conflict in libraries" de Mary Lee Bundy⁹ y "New Dimensions of Management Theory" de Tui Keun Oh¹⁰ son ejemplos de esta categoría.

En la tercera categoría se incluyen la mayoría de los resultados provenientes de disertaciones doctorales. Casi ninguno de ellos, a pesar de estar interesados en la administración de Bibliotecas, trata a fondo lo relacionado con la estructura organizacional o con el comportamiento organizacional. Estos estudios, no obstante, han contribuido grandemente al establecimiento de los datos básicos para la investigación en Bibliotecología, para la sociología de la profesión bibliotecaria y para el inicio de una inclinación hacia la aplicación de la teoría en la investigación de las bibliotecas como organizaciones. Los ejemplos son básicamente estudios, tales como "The Career of the Academic Librarian" por Perry D. Morrison¹¹ y "The American Library Executive: an Inquiry into his concepts of the Functions of his Office" por Richard Farley.¹² Aquí se debe tener en cuenta el estudio de Plata,¹³ uno de los más serios intentos para explicar conceptos sobre el comportamiento en organizaciones bibliotecarias basándose en un modelo teórico.

Otro aspecto de la literatura sobre administración de bibliotecas, y que concierne directamente a esta propuesta, es que los conceptos teóricos y fundamentales no sólo son escasos, sino que están dispersos dentro de toda la literatura profesional. El primer intento de reunirlos fue publicado en *Library Trends*, de enero de 1959.¹⁴ Pero los artículos de tiempo y movimiento y diagramación de flujos.

El tercer intento (es principalmente una guía bibliográfica) se encuentra en *The Management of Libraries and Information Center*¹⁶ de Lowell, un libro escrito en forma de sumario para cursos de administración de bibliotecas.

Las hipótesis de este investigador son que la Bibliotecología debe desarrollar una serie de conceptos fundamentales sobre dirección de bibliotecas, demostrando la interrelación entre ellos. La profesión de bibliotecólogo está en un estado tal de desarrollo, que necesita un cuerpo de teoría sistemática que sirva de apoyo a estudios posteriores de conceptos individuales tales como: 1) teoría organizacional, 2) el proceso de toma de decisiones, 3) el manejo de personal, 4) planeación y desarrollo, 5) control y 6) relaciones públicas.

Propósito de Estudio

Este estudio exploratorio tiene como fin definir la naturaleza de los conceptos fundamentales y de su interacción dentro de un marco teórico de objetivos generales de una biblioteca. Esto ayudará a aislar los principios universales en vez de su aplicación a situaciones específicas. A modo de premisa, la hipótesis de este autor es que dada las características típicas de la organización de una biblioteca, se podría formular para ser desarrollada en un futuro una teoría distintiva acerca de la dirección de las bibliotecas.

El estudio considerará, además, la influencia de los principios establecidos acerca de la administración y dirección de empresas, administración pública y administración educativa en el establecimiento de los principios básicos acerca de las bibliotecas. Los principios sociológicos y los de las ciencias políticas también se tendrán en cuenta cuando sea pertinente.

En términos generales, el fin de este estudio es hacer algo más que una revisión del "estado-del-arte". Se revisará la literatura bibliotecológica para identificar tendencias y contribuciones; se revisará además la literatura relacionada con la administración en otros campos, y se tratará de detectar, si existen, brechas en la literatura sobre administración de bibliotecas. De ser así, se darán sugerencias con el fin de tratar de cerrar esas brechas.

Procedimientos y Métodos

El investigador realizará el estudio siguiendo estos pasos:

1. Análisis de la literatura relacionada con el tema en el campo de las ciencias sociales.

El propósito principal aquí es identificar las raíces de la administración de bibliotecas en dicha literatura.

2. Análisis de la literatura relacionada con el tema en Bibliotecología. Se llevará a cabo un análisis de las tendencias más significativas en la administración de bibliotecas, por medio de la investigación cuidadosa.

sa de la literatura bibliotecológica relacionada con dicho tema.

3. Análisis de los datos obtenidos.

En este paso, los datos serán evaluados en cuanto a su pertenencia y se llevará a cabo una comparación de los pasos precedentes.

Este estudio será realizado en forma de análisis conceptual, esto es, utilizando la investigación teórica en contraposición al análisis que se basa en datos cuantitativos.

“Las palabras y conceptos que usamos son, después de todo, las herramientas que nos facilitan el contacto con el mundo infinitamente complejo en que vivimos. Ellos nos dicen lo que debemos tener en cuenta y lo que debemos ignorar. En mi opinión, la función propia de las ciencias sociales de mitad de siglo es dar al hombre práctico una gran diversidad de conceptos aplicables, **una gran variedad de puntos**, los conceptos son herramientas, **deberá poseer un equipo completo de ellas**”.¹⁷

El investigador cree que para “explicar un segmento de clase de fenómeno, para proponer relaciones entre hechos, para estructurar conceptos”¹⁸ es necesario un enfoque teórico.

El análisis de las piezas o elementos es absolutamente necesario porque sólo así pueden colocarse dentro de un patrón significativo con el fin de construir una teoría.¹⁹

Alcance del Estudio

El estudio describirá la naturaleza de los **conceptos fundamentales y las características** de sus componentes, así como también el margen de su influencia en un contexto general, enfocando la atención hacia las generalizaciones amplias. No intentará describir su aplicación en tipos específicos de bibliotecas pero sí incluirá ejemplos cuando sea necesario. No se propone tampoco aquí describir o analizar el uso de técnicas especiales desarrolladas a partir de los **conceptos fundamentales**, como por ejemplo estudios de tiempo y movimiento, clasificación de posiciones o análisis de PERT (Program Evaluation Research Technique).

El investigador no intentará desarrollar una teoría de la administración de bibliotecas, sino únicamente demostrar la naturaleza y relaciones de algu-

nos conceptos esenciales para la construcción de dicha teoría.

Significación del Estudio

Se tiene la esperanza de que la reunión de un grupo de conceptos hasta ahora dispersos dentro de toda la literatura bibliotecológica contribuirá a enfatizar la necesidad de desarrollar una teoría sistemática sobre administración de bibliotecas.

Deberá también ayudar a los bibliotecarios a identificar la relación entre los conceptos sobre administración de bibliotecas y aquéllos de otras disciplinas sociales.

Puede ayudar a clarificar generalizaciones halladas en la literatura sobre administración de bibliotecas. El estudio dará énfasis al valor de un conocimiento y una comprensión cabales de los **conceptos fundamentales** sobre administración de bibliotecas y de su importancia en el establecimiento de políticas y procedimientos fundamentados, Sólo así podremos ver una creciente efectividad en los servicios de las bibliotecas.

Finalmente, como recomendación, el estudio sugerirá futuras posibilidades para la construcción de la teoría de administración de bibliotecas.

Estructura del Estudio

Capítulo I.— Introducción

Descripción de la metodología utilizada y de los problemas hallados a lo largo del estudio.

Capítulo II.— Notas sobre los fundamentos del problema

Raíces de la administración de bibliotecas y linderos de su desarrollo histórico.

Capítulo III.— Concepto de la biblioteca como una organización.

Capítulo IV.— Concepción del proceso de toma de decisiones en las bibliotecas.

Capítulo V.— Concepción de la planeación y desarrollo de una biblioteca.

Capítulo VI.— Concepción del manejo de personal de las bibliotecas.

Capítulo VII.— Concepción de control en las bibliotecas.

Capítulo VIII.— Concepción de relaciones públicas en las bibliotecas

Capítulo IX.— Conclusiones generales y recomendaciones.

NOTAS DE PIE DE PAGINA

- 1) Paul Wasserman and Mary Lee Bundy, eds. **Reader in Library Administration**. Washington, Microcard Editions, 1968, p.v.
- 2) *Ibid.*, p. 1.
- 3) **Administración and Change: Continuing Education in Library Administration**. New Brunswick, N.J., Rutgers University Press, 1969; pp. 1-2.
- 4) U.S. Office of Education, Library Services Research. **Library Research in Progress 1959-64**. Cited by Andrew J. Eaton, **Research in librarianship in the U.S.** Washington, Federal Library Committee, 1970, p. 1.
- 5) **Administration and Change**. . . , p. 9.
- 6) Kenneth H. Plate, **Management Personal in Libraries**. Rockaway, N.J., American Faculty Press, 1970; pp. 15-22.
- 7) Louis R. Wilson and Maurice F. Tauber. **The University Library**, 2ed. New York, Columbia University Press, 1959.
- 8) Joseph L. Wheeler and Herbert Goldhor. **Practical Administration of Public Libraries**. New York, Harper and Row, 1962.
- 9) Mary Lee Bundy. "Conflict in Libraries". **College and Research Libraries**, XXVII, July'66. pp. 431-38.
- 10) Tai Keun Oh. "New Dimensions of Management Theory". **College and Research Libraries**, XXVII, November'66. pp. 431-38.
- 11) Perry D. Morrison. "The career of the Academic Libraries" (unpublished D.L.S. dissertation, University of California, 1960.
- 12) Richard A. Farley. "The American Library Executive. An Inquiry into his contents of the functions of his office" (unpublisher PH.D. dissertation, University of Illinois, 1967).
- 13) *Op. Cit.*
- 14) "Current Trends in Library Administration". **Library Trends**, VII, January'59; pp. 33-491.
- 15) Richard M. Dougherty and Fred J. Heinritz. **Scientific Management of Library**

- Operations.** New York, Scarecrow Press, 1966.
- 16) Mildred H. Lowell. **The Management of Libraries and Information Centers.** Metuchen, N.J., Scarecrow Press, 1968.
- 17) Ronal F. Campbell, W.W. Charters jr., and Willian Gragg. "Improving Administrative Theory and Practical", in R.R. Campbell and J.M. Lipham, eds. **Administrative Theory as a Guide to Action.** Chicago, 1960; pp. 179-80.
- 18) Herbert Goldhor. **An Introduction to Scientific Research in Librarianship.** Washington, U.S. Departament of Health, 1969; pp. 42-3.

BIBLIOGRAFIA

- Administration and Change: Continuing Education in Library Administration.** New Brunswick, N.J.; Rutgers University Press, 1969.
- Bowler, Roberta, ed. **Local Public Library Administration.** Chicago, International City Manager's Association, 1964.
- Bundy, Mary Lee. "Conflict in libraries". *College and Research Libraries*, XXVII (July 1966), 253-62.
- Coladarci, Arthur F., and Getzels, J.W. **The use of Theory in Educational Administration.** Standford, Standford University Press, 1955.
- Coney, Donald. "Management in College and University Libraries". *Library Trends*, I (July 1952), 83-94.
- Dale, Ernest. **Management: Theory and Practics.** New York, McGraw-Hill 1965.
- Day, Mark T. "The Library as an organization: A critical Overview of Concepts and Approaches". Unpublished M.A. Thesis, University of Chicago, 1969.
- Dougherty, Richard M., and Heinritz, Fred J. **Scientific Management of Library Operations.** New York, Scarecrow Press, 1966.
- Downs, Anthony. **Inside Bureaucracy.** Boston, Little, Brown and Co., 1967.
- Etzioni, Amitai. **Modern Organizations.** Englewood Cliffs, N.J., Prentice-Hall, 1964.
- Farley, Richard A. "The American Library Executive: An Inquiry into his concepts of the function of his office". Unpublished Ph.D. dissertation, University of Illinois, 1967.
- Getzels, Jacob; James M., and Campbell, Ronald F. **Educational Administration as a Social Process.** New York, Harper and Row, 1968.
- Griffith, Daniel. **Administrative Theory.** New York, Appleton Century Crofts, 1959.

- Hausforfer, Walter.** "Guidance for Administrators". *Library Trends*, VII (January, 1959), 481-91.
- Heinritz, Fred J.** "Quantitative Management in Libraries". *College and Research Libraries*, XXXI (July, 1970), 232-38.
- Heyel, Carl, ed.** *The Encyclopedia of Management*. New York, Reinhol, 1963.
- Holem, Bart E.** "Library and Information Centers Management". *Annual Review of Information Science and Technology*; 1970. Edited by Carlos a Cuadra Chicago, *Encyclopedia Británica*, 1970.
- Haward, Raul.** "The functions of Library Management". *Library Quarterly*, X (July, 1940), 313-49.
- Dittle, Arthur Thomas.** "Management Theories in Public Library Administration in the United States, 1925-1955". Unpublished D.L.S. dissertation, Columbia University, 1961.
- Leavitt, Harold J., and Pondy, Louis R., ed.** *Readings in Managerial Psychology*. Chicago, University of Chicago Press, 1964.
- Lock, Reginald N.** *Library Administration*. 2 ed. London, Crosby Lockwood and son, 1965.
- Lowell, Mildred H.** *The Management of Libraries and Information Centers*. Metuchen, N.J. Scarecrow Press, 1968.
- McDiamird, Errett W.** "Current concepts in Library Administration". *Library Trends* VII (January, 1959), 346-56.
- Morrison, Perry D.** "The career of the Academic Librarian". Unpublished D.L.S. dissertation, University of California, 1960.
- Nash, William V.** "Characteristics of Administrative Heads of Public Libraries in various Communications Categories". Unpublished Ph.D. dissertation, University of Illinois, 1964.
- Nigro, Félix A.** *Model Public Administration*. New York, Harper and Row, 1956.
- Oh, Tai Keun.** "New Dimensions of Management Theory". *College and Research Libraries*, SSVII (November, 1966). 431-38.
- Olive, Betsy Ann.** *Management: A subject Listing of Recommended Books, Pamphlets and Journals*. Ithaca, N.Y., Graduate School of Bussiness and Public Administration, Cornell University: 1965.
- Orr, Richard H. and others.** "Development of Methodologic Tools for Planning and Managing Library Services". *Bulletin of the Medical Library Association*, LVI

(July, 1968); 235-67; LVI (October, 1968); 380-403.

Plate, Kenneth H. **Management Personnel in Libraries**. Rockaway, N.J., American Faculty Press, 1970.

Rayward, W. Boyd. "Libraries as Organizations". **College and Research Libraries**, XXX (July, 1969); 321-26.

Shaw, Ralph R. "Scientific Management in the Library". **Wilson Library Bulletin**, XXI (January, 1947); 349-52.

Stebbins, Kathleen B., and Mohrhardt, Foster E. **Personnel Administration in Libraries**, 2 ed. New York, Scarecrow Press, 1966.

Strauss, Lucille T., Striebe, Irene M.; and Brown, Albert L. **Scientific and Technical Libraries; Their Organization and Administration**. New York, Interscience Publishers, 1964.

Thompson, James. **An Introduction to University Library Administration**. Hamden, Conn., Archon Books, 1970.

Wasserman, Paul. "Toward a Methodology for the formulation of objectives in Public Libraries: An Empirical Analysis". Unpublished Ph.D. dissertation, University of Michigan, 1961.

Wasserman, Paul and Bundy, Mary Lee, eds. **Reader in Library Administration**. Washington, Microcard Editions, 1968.

Wasserman, Paul, and Daniel, Evelyn. "Library and Information Center Management". **Annual Review of Information Science and Technology 1969**. Edited by Carlos A. Cuadra, Chicago, Encyclopedia Britannica, 1969.

Wheeler, Joseph L., and Goldhor, Herbert. **Practical Administration of Public Libraries**. New York, Harper and Row, 1967.

Wilson, Louis R., and Tauber, Maurice F. **The University Library**. 2 ed. New York, Columbia University Press. 1956.

**INSTITUTO DE LITERATURA Y LINGUISTICAD
DE LA ACADEMÍA DE CIENCIAS DE CUBA.**

**DICCIONARIO DE LA LITERATURA CUBANA (Tomo I, A-L1)
LA HABANA: EDITORIAL LETRAS-CUBANAS, 1980, 537 pp.**

Según "Normas del diccionario", "La nota informativa recoge los datos con un criterio estrictamente objetivo y —dentro de lo posible— siguiendo un orden cronológico. En ocasiones, los datos están agrupados por actividades, como es el caso específico de las colaboraciones en las publicaciones periódicas. La significación de un autor o de una publicación periódica estará determinada por la cantidad de información que se ofrezca y por la extensión de la bibliografía pasiva. . .

En la bibliografía activa se consignan sólo los libros y folletos del autor, ordenados cronológicamente. . .

La bibliografía pasiva está ordenada alfabéticamente por autores y tiene un carácter selectivo" (p. 14).

Este diccionario no es solamente un diccionario de autores cubanos; hay artículos también sobre los géneros literarios, las revistas importantes y las instituciones culturales.

Cada artículo consiste en una biografía, si se trata de un autor, de la bibliografía activa y de la bibliografía pasiva. Entre los artículos más largos son los dedicados a la "Bibliografía", pp. 118-124, Alejo Carpentier, pp. 183-4, 186, 188, 190-1; Ernesto Guevara, pp. 401, 403, 405-7; Nicolás

Guillén, pp. 407, 409, 411, 413, 415; José María Heredia y Heredia, pp. 430, 432, 434-35, 437-438.

Habla las "Normas del diccionario" de su "criterio estrictamente objetivo". La objetividad parece ser imposible conseguir. Por ejemplo, Guillermo Cabrera Infante, autor de *Tres tristes tigres* y uno de los autores cubanos contemporáneos más traducidos, no existe en cuanto a este diccionario. La única razón por la que este diccionario lo ignora debe ser política. La vida de los cubanos que han salido del país después de la revolución no existe; su artículo termina con una frase tal como "abandonó el país después del triunfo de la Revolución" (p. 108, artículo sobre Luis A. Baralt Zacharie). Hay artículos sobre las revistas publicadas en Nueva York antes de la independencia de Cuba; no hay nada sobre las revistas cubanas publicadas después de la Revolución en Miami o Nueva York. Faltan en la bibliografía pasiva muchas publicaciones publicadas en los Estados Unidos sobre autores cubanos. Tal vez, no conocen estas publicaciones en Cuba o tal vez quieren ignorarlas.

No quiero tratar de este diccionario como obra política o como una obra absolutamente objetiva. Es uno de los mejores diccionarios de su tipo y podemos compararlo al *Diccionario de Escritores Mexicanos* (1967) y al *Diccionario de la Literatura Venezolana: Autores* (1974), dos de los mejores diccionarios de literatura del hemisferio. Podemos decir que en algunos aspectos supera este diccionario cubano a los diccionarios que tratan de los autores mexicanos y venezolanos porque tratan de las revistas literarias, de las instituciones culturales y de sus artículos sobre los géneros literarios en la literatura cubana.

Hay en este diccionario biografías de cinco escritores nacidos en la República Dominicana. Son Alejandro Angulo y Guridi, Francisco Javier Guridi, Camila Henríquez Ureña, Nicolás Heredia y Ruy de Lugo-Viña.

Da las fechas de Rosa Krüger como (*La Habana*, ? 1947-Id., 4.4 1881). Parece que hay otros errores en este corto artículo sobre ella. Luis Baralt murió en Carbondale, estado de Illinois. El título de la traducción española del libro de E.R. Crossman debe ser *Biografía del Estado Moderno*, no es *Bibliografía del Estado Moderno* (p. 335). Dice, p. 202, que *Selected prose of Julián del Casal* se publicó en El Paso, Texas, University of Alabama. Este libro se publicó en University, Alabama, por University of Alabama Press.

No hay espacio para hacer un suplemento de estudios escritos o publicados en los Estados Unidos sobre la literatura cubana que faltan en este diccionario. Existe, por ejemplo, la disertación de Judith Anne Weiss, *Casa de las*

Américas: an intellectual review in the Cuban Revolution, Universidad de Yale (1973), 311 pp.; publicado como Estudios de Hispanófila, 44 (Chapel Hill: Estudios de Hispanófila, 1977), 171 pp.

Esperamos con interés el segundo tomo de este diccionario.

Hensley C. Woodbridge
Carbondale, Illinois

LOS MATERIALES AUDIOVISUALES

Por Lic. Elida Jiménez.

El bombardeo de la **imagen** hoy a toda hora y en todos los contextos, constituye un reto muy fuerte para el maestro actual, amén de las investigaciones realizadas por los organismos internacionales en la aplicación de los sentidos para obtener el mayor porcentaje de asimilación de cualquier mensaje. Mientras más sentidos intervengan en la captación del mensaje, mayor será el porcentaje de asimilación del mismo. Estas encuestas a nivel internacional han arrojado datos tan interesantes como éstos:

Participación de sólo la vista	40%
Participación de sólo el oído	10%
Los dos (oído y vista) combinados	70%
Tacto, olfato y gusto	20%
Participación de todos los sentidos a la vez	90%

La experiencia nos dice que la difusión audiovisual ya no se limita a las salas de cine o al televisor familiar; va más allá de rincones públicos y privados. Como decíamos antes, la imagen ha invadido el campo de la comunicación y no podemos sustituirla por simple voz.

Bases psicológicas en el uso de medios en la enseñanza

Son muchos los investigadores que han incursionado en el tema "USO

DE MEDIOS". Una de las investigaciones más interesantes es la realizada por el psicólogo Burrhus Frederick Skinner, quien se dedicó especialmente al estudio del "estímulo respuesta".

Skinner extrajo una serie de principios, después de haber realizado numerosas experiencias que son de gran importancia en el campo de la educación. Convencido de que el **objetivo básico de la educación es la modificación del comportamiento del individuo**, estudió cuáles son las variables independientes o causas fundamentales que influyen en él. Estas variables permiten explicar, predecir y controlar la conducta de los seres humanos con el rigor con que otras ciencias se explican, controlan y predicen otras materias. Skinner no cree que haya nada en la conducta humana que impida un análisis rigurosamente científico de la misma y, por tanto, una psicología o una tecnología psicológica eficaz.

Si la presentación de un estímulo va seguida de la respuesta del organismo, y ésta, a su vez, de otros estímulos que hacen aumentar la probabilidad de respuestas futuras en presencia de dicho estímulo, se produce lo que Skinner llama un refuerzo. Para él, un refuerzo es un estímulo que, presentado al sujeto que ha emitido una respuesta, aumenta la probabilidad de futuras respuestas de este tipo. Será positivo si actúa por su presencia, como en el caso de dinero dado a continuación de un trabajo realizado. Será negativo si actúa por remoción, como en el caso de un dolor que desaparece al tomar un analgésico. El reforzamiento negativo es tan premiador como el positivo; es decir, aumenta el número de respuestas futuras pero actuando por remoción.

En cambio, un castigo es un estímulo que, presentado después de una respuesta, disminuye la probabilidad de respuestas futuras. Puede ser positivo si actúa por imposición o negativo si actúa por remoción.

Skinner es partidario decidido del empleo en educación de los refuerzos positivos o negativos. En cambio, es enemigo de los castigos. No tanto por su aspecto inhumano, sino sobre todo por su ineficacia como técnica para un cambio durable de comportamiento.

El papel cambiante del profesor con los medios audiovisuales

Con el análisis del diagrama de Filep podemos referir:

Enseñanza tradicional:

Observamos la relación profesor-alumno en la clase tradicional. El maestro puede utilizar materiales como el texto, la pizarra, etc., pero esto no implica la adopción de tecnología alguna.

Vemos que el profesor ha fijado sus objetivos y ha delimitado el conte-

nido que va a transmitir. Decide su metodología, ayudándose, como hemos dicho, de medios tradicionales bastante limitados. Todos los pasos de la clase están centrados en el maestro.

Función No. 1 de los medios de enseñanza:

El profesor, al fijar sus objetivos y el contenido de la materia que va a tratar, tiene ahora la posibilidad de proporcionar experiencias de aprendizaje a través de una variedad de medios como películas, vistas fijas, etc.

En la relación que establece con sus alumnos en esta función No. 1 de los medios de enseñanza, puede verse que los medios tecnológicos "complementan" al maestro e incrementan su eficacia.

Función No. 2 de los medios de enseñanza:

En este tercer estadio el profesor logra ya emplear medios como la televisión, las cintas grabadas, el material programado, etc., como otro canal para el aprendizaje. Algunas actividades, que recaían antes solamente en el profesor, están ahora a cargo de los nuevos medios. Estos presentan y enseñan, en forma autónoma, determinados temas. Cuando el profesor utiliza de esta forma los medios educativos, se libera de muchos procesos rutinarios y de muchas tareas mecánicas.

Conviene advertir que todavía es él quien determina los objetivos de la enseñanza y elige los temas y métodos, como también es responsable de la evaluación.

Un sistema de enseñanza

Podemos observar que se combinan tres canales de aprendizaje. Es posible que algún día —algunos piensan que no demasiado lejano— existan en las escuelas las condiciones apropiadas para que los educadores puedan recurrir a un "sistema" tan cuidadosamente planeado que el aprendizaje sea óptimo.

El profesor podrá emplear, entonces, una amplia gama de medios de enseñar, seleccionándolos de tal manera que despierten el interés de los alumnos o les proporcionen experiencias que no son fáciles de obtener por otro camino.

Es interesante observar en el esquema de Filep las flechas de líneas punteadas que están colocadas en la parte de abajo. Vemos la completa interacción que se establece en todos los sentidos; es decir, comprendemos que existe una participación activa por parte del alumno en todo el proceso. De

esta forma, el profesor conoce claramente el efecto que produce la enseñanza impartida; sabe quiénes son los que van aprendiendo y quiénes tienen dificultades, y cuenta con los medios para ayudarlos efectivamente a través de una auténtica educación, personalidad que se ajusta a su ritmo de trabajo.

Cada medio audiovisual constituye una función dentro de un sistema. Carece de virtualidad propia, y sólo surte efectos positivos cuando, además de ser utilizado sobre el área didáctica específica, coordina con otros instrumentos que también son adecuados.

En suma, los medios de enseñanza exigen la formulación de un sistema pedagógico para integrarse en él. Así es posible lograr de ellos el máximo rendimiento.

La comunicación profesor-alumno que se establece no lleva consigo el trabajo abrumador que absorbe hoy al educador —repeticiones, correcciones, etc.— que agotan sus energías y dispersan su labor y su interés, porque al disponer de variados instrumentos auxiliares descarga en ellos buena parte de su responsabilidad, pudiendo ejercer así el liderazgo de la gran empresa educativa.

Partiendo de estas premisas: motivación, capacitación y utilización, el valor pedagógico de los medios de enseñanza adquiere entidad y jerarquía.

Su utilización queda sometida al control del educador aunque le asigne la tarea de transmitir la información completa y hasta la evaluación de lo aprendido, el maestro conserva su papel de supervisor, controlando y estimulando el trabajo y supliendo cualquier posible deficiencia del programa elaborado, completando y aclarando cualquier dificultad que pueda presentarse por parte suya si lo estima necesario.

Tecnología educativa y técnica en educación

Los “MEDIOS” en Educación, hoy, se integran en un capítulo de la Tecnología Educativa. Por eso es necesario que los ubiquemos y conozcamos su ambiente.

Cuando hablamos de Tecnología Educativa nos referimos a la aplicación sistemática y experimental de los principios científicos (de psicología, sociología, etc.) en los problemas educativos.

Los expertos en Tecnología Educativa nos dicen que esta es: “La aplicación de un proceso metódico diseñado para resolver problemas con el objeto de hacer óptima la operación total del sistema educativo, a todos los niveles”.

Esta definición tiene las siguientes implicaciones:

— Se puede o no emplear artefactos. Se puede llevar a cabo tecnología educativa de la mejor calidad sin la necesidad de equipo complejo o costoso.

– Se usa la noción de técnica o metodología que se emplea en el Enfoque de Sistema.

– Además del proceso enseñanza–aprendizaje, es aplicable también a todos los otros niveles del sistema educativo.

Ampliando el concepto de Tecnología Educativa:

Concretamente la TECNOLOGIA es más que un proceso técnico; es un proceso cultural, y por ello está sujeta a la dinámica de la cultura, convirtiéndose en incentivo y resultado del devenir histórico que la engendra. En suma, el proceso tecnológico debe asumir desde el primer momento la tarea de interpretar y adecuar los objetivos, haciéndolos congruentes con las necesidades y tendencias de la realidad social. Consecuente con este concepto, la Tecnología Educativa es el proceso que consiste en la aplicación del conocimiento y la utilización de técnicas que mediante un enfoque de sistemas y a través de un método científico permite el logro de los objetivos educativos considerados durante dicho proceso.

Esta noción de Tecnología Educativa es relativamente reciente. Surge a finales de los años sesenta de este siglo en oposición a la práctica que consideraba el producto tecnológico: radio, televisión, etc., como Tecnología Educativa. Se necesitaron muchos fracasos que pusieron de manifiesto que más que nuevos instrumentos, el cambio educativo requería cambios en su naturaleza (TEYDI).

Hablemos entonces de “TECNICAS EN EDUCACION”

La Educación se vale de numerosos medios y estrategias para alcanzar los objetivos trazados; dentro de estos medios y estrategias podemos citar como parte y globalizador las técnicas en Educación, es decir, todo aquello de que se vale la educación para visualizar, concretizar las ideas, a fin de motivarlas y grabarlas. Se basa en los conocimientos científicos sobre el aprendizaje, la comunicación humana, las estrategias y medios de instrucción.

La aplicación y uso de instrumentos de la Tecnología, en el proceso Enseñanza–Aprendizaje, particularmente en telecomunicaciones, para el mejoramiento de la Educación, es lo que se llama Técnica en (o para) la Educación. El énfasis está puesto en el proceso de la Tecnología.

Hemos profundizado en los “medios” desde el punto de vista conceptual, su presencia en la instrucción tradicional y la moderna; su rol en el proceso de comunicación y aprendizaje. Para Bordiere el concepto de Medios en la Enseñanza se compone de tres elementos:

Un soporte, material donde va registrado el mensaje de tal forma que pueda ser reproducido.

Un canal, que está formado por:

- El elemento lector, aparato capaz de reproducir las huellas inscritas en el soporte, restituyendo las representaciones registradas.
- Elemento vector, sistema de transmisión del mensaje de un punto a otro.
- Terminal, aparato donde el mensaje se manifiesta en forma perceptible a los sentidos.

Un lugar, espacio en el que se recibe el mensaje (aula escolar, sala de cine, habitaciones en el hogar, etc.).

Hemos visto que los “medios” se mueven dentro de un marco referencial: “Técnicas en Educación”, siendo parte integrante, como capítulo interesante, de la Tecnología Educativa.

El maestro, para fertilizar el proceso Enseñanza—Aprendizaje, se puede auxiliar de varios medios tecnificados. Deliberando un poco sobre estos medios, veamos:

Principios generales para utilizar los medios

1. No hay un solo medio que sea óptimo para todos los fines. Por sí solo, ningún medio, procedimiento o experiencia es lo mejor para aprender un tema particular, adquirir una destreza o desarrollar una actitud especificada. Un ejemplo característico del ajuste óptimo entre el medio y el tema que se estudia es el de grabaciones sonoras para aprender un idioma extranjero.

2. El uso de medios debe relacionarse con los objetivos.

3. Los maestros que usen medios deben primero familiarizarse con el contenido de los medios antes de usarlos.

4. Los medios deben adecuarse al contenido de la enseñanza: hay que tener en cuenta las experiencias de los estudiantes y sus preferencias, intereses individuales, capacidades y estilos de aprendizaje, pues todo esto afecta el uso de medios.

5. Los medios no son malos o buenos por el simple hecho de ser concretos o abstractos. Los medios tienen ventajas especiales para lograr algunos objetivos de enseñanza. Con frecuencia se puede utilizar más de un medio en un mismo tema para lograr un aprendizaje.

6. Los medios deben elegirse con criterios objetivos, no sobre la base de preferencias personales o predisposiciones. El maestro no debe permitir que sus inclinaciones con respecto a los medios interfieran con las experiencias de

aprendizaje que sus alumnos necesitan.

7. Las condiciones físicas que rodean las aplicaciones de medios afectan en grado significativo los resultados.

Hay que reconocer que algunos recursos que en sí mismos son excelentes tienen efectos mediocres cuando se les usa en ambientes inadecuados. El maestro, en la medida de lo posible, debe evitar los riesgos para que el material utilizado resulte útil.

LAS BIBLIOTECAS Y LA CULTURA

**Por Fred Becchetti,
Agregado Cultural, Embajada de los Estados Unidos
en Santo Domingo, R.D.**

**N.R. Charla pronunciada por el autor en la Biblioteca Nacional el
31 de mayo de 1983, a solicitud de ASODOBI.**

La sociedad tiene sus métodos para hacer que los miembros de algunas profesiones se sientan inferiores. En esto la sociedad ha logrado un gran éxito con su trato a los profesores, las enfermeras y los bibliotecarios.

En el caso de los bibliotecarios, la sociedad, a pesar de la gran retórica de los políticos, tiene la tendencia a ignorar las bibliotecas, limitándoles cruelmente su apoyo material. A la vez, paga mal a los bibliotecarios. El resultado muchas veces es que en una sociedad en que el dinero se ha convertido en medida de la importancia, los malos sueldos tienden a hacer que el bibliotecario se sienta inferior. Y, tal vez, entre los miembros de ASODOBI haya algunos que, por estas razones y varias otras, sufren un complejo de inferioridad en cuanto a su profesión y su importancia en el mundo.

A esos bibliotecarios les digo: ¡Ustedes son de gran importancia y no deberían sentirse inferiores a nadie y a ninguna otra profesión! En realidad, es posible que ustedes sean aun más importantes de lo que ustedes mismos creen:

Me encuentro yo aquí para proclamar con ASODOBI esa importancia. La verdad es o debería ser que ASODOBI existe precisamente para proclamar la importancia de las bibliotecas en una comunidad y de los profesionales encargados de esas bibliotecas.

Es la naturaleza del bibliotecario que le gusta laborar a solas, dando

servicio a la comunidad y a los patrocinadores de su biblioteca, sin llamar la atención de nadie. ASODOBI, en mi opinión, existe para mejorar el servicio de las bibliotecas en la comunidad pero, a la vez, para llamar la atención de la sociedad a ese bibliotecario solitario, a ese bibliotecario dedicado al papel que hace la biblioteca actualmente en la vida de este pueblo, dando una visión del papel que podría hacer.

Por eso, me es grato estar con ustedes esta noche para tratar de la biblioteca y la cultura, como se ha anunciado.

La importancia de la biblioteca descansa en la definición de la palabra "cultura". Para mucha gente, la "cultura" tiene una definición estrecha que abarca sólo las artes la danza, la música, la escultura -, incluyendo alguna esencia que se podría definir como "fino".

Yo prefiero usar la palabra "cultura" en su sentido más amplio, en su sentido antropológico. Para mí y para los fines de mi intervención, "la cultura" abarca toda la actividad del hombre: lo fino y lo rudo, lo bello y lo feo, la gloria y la tragedia, la alegría y la tristeza; en fin, todo lo que se puede asociar con el hombre.

¡Inferiores los bibliotecarios!

¡Dios mío! ¡Ustedes son los guardianes de la cultura del hombre! Ustedes guardan en los estantes de sus bibliotecas todo lo que sabe el hombre.

En su enfoque del trabajo de cada día, en la operación de una biblioteca, es posible que ustedes crean que están tratando con libros, folletos, enciclopedias, periódicos, revistas, microfiche, catalogación, el Sistema Dewey, y silencio entre los lectores. Todo esto es parte de la vida de una biblioteca, pero constituye sólo la maquinaria de la biblioteca.

La verdad es que ustedes están tratando con toda la inteligencia y la creatividad del hombre desde el principio de su existencia en la Tierra.

¿Habría en este mundo alguna profesión más importante que la suya? Lo dudo mucho.

Ustedes habrán notado que hay una tendencia en estos días a eliminar del vocabulario la palabra "biblioteca". En su lugar se va apareciendo "el centro de información" o "el banco informativo" o "la informática" o algo similar. Como ustedes saben, esto es una reflexión de la ascendencia de la "industria de información". Y en este fenómeno tenemos otra cosa que ha logrado hacer que algunos bibliotecarios se sientan inferiores en sus bibliotecas tradicionales.

Por medio de la tecnología de hoy se puede guardar millones de unidades de información en los microchips de las computadoras, sacar esa información en un relámpago sólo con tocar un botón y transmitir los datos vía satélite alrededor del mundo y a millones de kilómetros de distancia extraterrestre a la velocidad de la luz.

Este proceso de recolectar la información, de guardar los millones de unidades electrónicamente en las entrañas de una computadora, y de transmitir las, se ha hecho tan de maravilla, que tenemos la tendencia a considerarlo como el proceso más importante de nuestra existencia y la salvación del mundo.

En esta tendencia somos víctimas de esa costumbre del Hombre moderno de considerar como "bueno" todo "lo nuevo".

Sin embargo, esto no es para menospreciar la tecnología de información y el valor de la computadora. Sólo quisiera poner el fenómeno en perspectiva en lo relativo a la biblioteca y el saber del hombre.

Hay que dirigirse a una computadora con mucho cuidado. Estos monstruos electrónicos son tan maravillosos que a veces quedamos ciegos y, aún más serio, incapaces de pensar con claridad. Con un poco de descuido de nuestra parte, una computadora puede dominarnos. De repente nos podemos encontrar ante un dios electrónico haciendo nuestros sacrificios como los más primitivos salvajes paganos ante la furia de un volcán.

Las computadoras son de gran valor, no hay duda. Sin embargo, siguen siendo (hasta hoy, por lo menos) el producto del cerebro del hombre, y jamás deberíamos olvidar esto; aunque se dice que los japoneses están armando una computadora monumental que podría empezar a pensar por sí misma.

Pero, hasta ahora, nosotros somos los que programamos las computadoras. No obstante, hay que recordar que "si usted pone tonterías en una computadora, sólo saldrán tonterías". Lo serio es que algunas veces tenemos tanta fe en las computadoras, que se nos olvida esta verdad. Sabemos que son tonterías, pero creemos que esas tonterías, por haber pasado por una computadora, salen ennoblecidas y ya no tenemos el valor de criticarlas.

la información es una cosa. El saber del Hombre es otra.

Los periódicos, los canales de televisión, las emisoras de radio, todos vinculados a una gran red electrónica de computadoras, satélites y parábolas forman las instituciones de información.

Estas instituciones de información recolectan, guardan y transmiten los hechos y las cifras de hoy, para reemplazarlos con nuevos hechos y cifras mañana, en informes y boletines que casi nos marean. Y en este proceso vemos la gran diferencia entre la información y el saber del Hombre. Como consecuencia podemos ver la gran diferencia entre una institución de información y una biblioteca, que es una institución del saber del hombre.

La biblioteca trata del patrimonio del hombre. Y como institución del saber del hombre, no tiene fines de lucro, como es el caso de las instituciones

de información. La biblioteca existe para el beneficio de nadie y para el beneficio de todos.

Mientras las instituciones de información ganan grandes dividendos en el mercado con sus datos transmitidos casi instantáneamente por todo el mundo, las instituciones del saber como las escuelas, las universidades y las bibliotecas van por el mundo pidiendo limosna y reciben de la sociedad todo lo necesario para mantener las puertas abiertas al público.

Este predominio de las instituciones de información ha tenido su efecto en las escuelas, por ejemplo. El estudio de la historia en las escuelas ha sufrido ante el diluvio de información a cada hora, todos los días. El resultado, desgraciadamente, es que en algunos casos el estudio de los eventos de la actualidad tiene prioridad sobre el estudio del Renacimiento, para dar un ejemplo.

El resultado es que nos encontramos reinventando la rueda en cada situación que confrontamos. Por ejemplo, en la política, ponemos nuestra fe en amos u otro caudillo montado en su caballo blanco, comprometiendo la vida y la fortuna, sin darnos cuenta de la semejanza con los Julio César, los Napoleón, los Benito Mussolini, los Josef Stalin, los Adolfo Hitler y los numerosos otros "benefactores" de la humanidad que han aparecido en la historia del hombre.

Dependemos tanto de las instituciones de información y vamos ignorando tanto las lecciones de la historia, que cuando nos preguntan "¿Qué es la verdad?" contestamos "No sé. Lo siento, pero aún no he visto las noticias de las diez en televisión".

No vamos a encontrar ninguna verdad en el caos de los boletines, las noti-noticias y los hechos y cifras con que nos bombardean los medios de comunicación, esas instituciones de información; aunque, con el tiempo todo lo que transmiten pasará a formar alguna verdad.

La verdad, o algo aproximado a la verdad, descansa en las manos de los bibliotecarios.

Pero no quiero decir que una biblioteca no es repositorio de información, porque siempre será fuente de información. No obstante, tenemos que distinguir entre información y el saber. Más que nada, la biblioteca es el tesoro del saber. Y ustedes tratan ese saber en toda su extensión, trabajando con la cultura en tres dimensiones: el presente, el pasado y el futuro.

Los medios de comunicación y las otras instituciones de información transmiten sus datos a la velocidad de la electrónica, la velocidad de la luz. Ustedes, sin todo ese equipo complicado y con el sencillo instrumento de la hoja impresa de un libro, hacen posible que los lectores en su biblioteca alcancen velocidades aún más altas. Ustedes y sus lectores alcanzan la velocidad de la imaginación.

Lo que ocurre en la sala de lectura de una biblioteca es para maravillar. En un pestañear, sus lectores se transportan geográficamente por todo el mundo y cronológicamente por todas las épocas históricas y geológicas. Sobrepasan todas las barreras físicas por medio de la imaginación estimulada por las palabras que encuentran en la página de un libro.

Pero la gran maravilla es que ustedes, los bibliotecarios, hacen posible que podamos compartir los sentimientos y las ideas de otra persona, ideas de gran impacto en nuestras vidas, las ideas y sentimientos de los poetas, los novelistas, los filósofos.

Los poderes de una biblioteca son fabulosos. La biblioteca me pone en las manos una copia de la Declaración de Independencia de mi pueblo del año 1776, y en un microsegundo me encuentro en esa magnífica época revolucionaria, compartiendo con George Washington, Thomas Jefferson, Thomas Paine y Benjamín Franklin y otros rebeldes todo el peligro y la emoción de haber comprometido la vida, la fortuna y el honor a la causa de la libertad y la independencia.

Me cae en las manos la obra máxima de Cervantes y en unos momentos estoy a caballo en La Mancha, al lado de ese gran caballero, en busca de la justicia, y de la bella Dulcinea, gozando de la filosofía de Sancho Panza.

Antes de ver a Tarzán en la pantalla, yo había vivido con él en la selva y compartido con él todas sus aventuras en el primer libro de Edgar Rice Burroughs. Ningún Tarzán del cine ha sido tan fuerte o glorioso como ese primer Tarzán que formé en la imaginación al leer "Tarzán el Hombre Mono" a solas en un rincón de la casa.

Y si quisieras saber algo del pueblo ruso, lee "La Guerra y la Paz", de Tolstoy. Sólo así comprenderás el fracaso del genio, Napoleón, en su invasión de esa tierra gigantesca, donde el invierno y el valor de los cosacos lo esperaban. Sólo así comprenderás la locura de Adolfo Hitler en su invasión de Rusia más de un siglo después de Napoleón. Obviamente, Hitler no había leído a Tolstoy.

Y si quieres saber algo acerca del alma del hombre, busca "Crimen y Castigo", de Dostoyevski, cuyas palabras te permiten penetrar hasta lo más profundo la conciencia de un hombre.

Y por medio de una biblioteca puedes subir hasta las alturas de la emoción con Gabriela Mistral, Walt Whitman, Rubén Darío - "Juventud, divino tesoro. . .".

De vez en cuando vivo una pesadilla. Me imagino que hemos vuelto a la época cuando tenían que encadenar los libros en las bibliotecas. No sé qué habría sido de mi vida sin los libros de las bibliotecas. Desde la edad de cinco años he tenido un carnet de alguna biblioteca, que me ha permitido llevar libros a casa. Nunca he encontrado un libro encadenado, a pesar de mi pesadilla.

Y nunca he encontrado un bibliotecario que no me ayudara.

En un mundo en que muchos pasan el tiempo evitando el trabajo y la responsabilidad, existen los bibliotecarios, los profesionales más dedicados del mundo. Pareciera que los bibliotecarios absorben del ambiente cultural en que laboran todo lo bueno y fino que contiene, para compartirlo con los patrocinadores de su biblioteca.

Los bibliotecarios y los profesores han tenido un papel importantísimo en mi vida. Por eso los he analizado, tratando de comprender su motivación, porque sé que no ganan grandes sueldos y que no reciben su merecido reconocimiento. He concluido que los bibliotecarios, como todos nosotros, buscan la inmortalidad.

El bibliotecario quiere ser un poco como Dios —con una vista panorámica del universo, desde el principio hasta la infinidad. Como nosotros, quiere participar en el pasado, hacer su papel en el presente y, más importante aún, proyectarse al futuro.

Soy del Estado de New México, en el Suroeste de los Estados Unidos. Un siglo antes de que los ingleses llegaran a Massachusetts, en la Costa Atlántica, los españoles encabezados por Juan de Oñate establecieron sus colonias en New Mexico.

Hoy, en una de las paredes de una c... er. New Mexico se puede ver donde uno de los soldados en Oñate, hace 450 años, tomó la espada y raspó la piedra, dejando las palabras "Pasé por aquí".

El soldado no mencionó nada de Oñate o de la gloria de España del siglo dieciséis. Con su espada proclamaba que él mismo había pasado por esas tierras. Decía al futuro: Soy yo, y he vivido. Buscaba la inmortalidad.

Somos como ese soldado, y es por eso, tal vez, que tenemos hijos. Será por eso, tal vez, que hay profesores, y bibliotecarios.

En mi opinión, no hay mejor profesión para alcanzar la inmortalidad, o, por lo menos, la sensación de inmortalidad que la de bibliotecario.

Ustedes tienen a su alcance toda la historia del mundo, todo el patrimonio del hombre. Pueden andar por el pasado, investigar el presente y proyectarse hacia el futuro; gozar de todo el patrimonio del hombre, utilizando sus lectores como vehículo.

Por medio de esos lectores puedes conquistar el espacio y el tiempo.

Por medio de esos lectores puedes conquistar el espacio y el tiempo. Puedes explorar y participar en todo lo ocurrido en el pasado y el presente, por todo el universo.

Pero, ¿cómo alcanzar la inmortalidad?

La alcanzas por medio del cambio que efectúas en el espíritu de la persona que se acerca para pedir tu ayuda en la biblioteca. El bibliotecario no puede ayudar a una persona sin proyectar su propio espíritu hacia el futuro y la infinitud.

Su profesión es la de cambiar la vida de sus lectores, y esos cambios tendrán repercusiones hasta el fin del mundo. Y así alcanzas la inmortalidad.

Hoy, para estar en la onda, hay que hablar de computadoras, de electrónica, de satélites, de bancos de información, de toda la terminología de los últimos veinte años. Sin embargo, ninguna de estas maravillas de la ciencia puede recibir a un niño de cinco años, hablarle dulcemente, ayudarlo a encontrar un libro, enseñarle cómo hojear las páginas sin dañar el libro, y así poner la chispa que prende la llama de la curiosidad intelectual.

Sólo el bibliotecario puede tocar el espíritu de ese niño. Y al tocar su espíritu, el bibliotecario le ha dado la clave a la cultura del hombre y, en el proceso, se ha hecho inmortal.

Les felicito por su profesión. Y les doy las gracias por todo lo que esa profesión ha significado para mí.

¿PARA QUE SIRVE LA BIBLIOTECOLOGIA?

Treintidós pioneros podrán servir para el avance bibliotecario del país

Como pioneros de una carrera joven y de vital importancia para el flujo informativo en diferentes áreas, 32 jóvenes dominicanos se invertirán el sábado en la Primera Promoción de Bibliotecólogos egresados de la Universidad Mundial Dominicana.

Sobre la primera promoción de licenciados en Bibliotecología conversamos con la doctora Miriam Michel de Campusano, directora de la escuela del ramo que funciona en la Universidad Mundial.

La doctora Michel observa que el país precisa disponer de profesionales capacitados para ofrecer a los distintos sectores información oportuna y veraz sobre diversos aspectos de la vida.

“La información —apunta— es demandada tanto por agricultores, obreros, maestros, profesionales, investigadores y por individuos ubicados en áreas con poder de decisión, y para todos ellos el bibliotecario constituye un valioso colaborador como aportador de datos”.

La directora de la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Mundial observa que en el país “se está comenzando a reconocer lo que es el bibliotecario” y dijo que la primera promoción de profesionales del área que se gradúa el sábado es un ejemplo de hasta dónde ha calado este reconocimiento.

Dijo que esta promoción "será la que abrirá los senderos para que la profesión de la bibliotecología se afiance en el país y avance hasta alcanzar el sitio que le corresponde".

Para la doctora Michel constituye un logro que muchos organismos comiencen a vencer los prejuicios contra los servidores de las bibliotecas que se han mantenido durante años.

Al respecto apunta que "ya mucha gente ha dejado de ver a este profesional como un simple pasador de libros" a quien el polvo parece sepultar.

"Ya por suerte se sabe que el bibliotecario es un investigador, una persona preparada y que, acorde con el desarrollo científico y cultural de los pueblos, mantiene al día y actualizados a todos los profesionales de distintas áreas".

Observó que "en el proceso cultura-aprendizaje, la biblioteca es el elemento más importante y se le considera como un termómetro para medir la cultura de un pueblo".

La directora de la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Mundial dijo que en la actualidad el país demanda unas 500 bibliotecas y por ello se precisa formar los recursos humanos que puedan servir en ellas.

Criticó la profesional que personas desconocedoras de las técnicas bibliotecológicas estén desempeñando actualmente las funciones que deben ser encomendadas a personas con capacidad para ello.

Consideró que esta realidad perjudica a quienes han buscado en las aulas la profesionalización que los capacite para desempeñar con eficacia la labor de conducción de las bibliotecas.

La doctora Michel destacó el apoyo brindado por el rector de la Universidad Mundial, licenciado Andrés Fulcar, al mantenimiento de la Escuela de Bibliotecología del centro académico, a pesar de que la misma no cubre sus gastos.

Dijo que los 32 estudiantes que se invisten el sábado a las cinco de la tarde en el hotel Sheraton como licenciados en Bibliotecología merecen el elogio de toda la ciudadanía que se beneficiaría de sus servicios y conocimientos.

A ellos, dijo, les tocará jugar el papel de forjadores de caminos en una profesión con mucho futuro en el país.

A continuación la lista de los graduados en esta primera promoción:

María Sterling	Virginia Goris
María de la Rosa	Eva Florinda Rojas
Gladys Pérez	Brunilda Amaral
Témpera Mercedes	Aleyda Fernández
Josefina Raquel	Cecilia Medina
Argentina Mesa	Bertha Eliza Yañez
Lucía González	Elida Jiménez
Ana Virginia Méndez	Máxima Batista
Carminela Angeles	Yomara Linárez
Irma Díaz	Cira Medina
Miriam Josefina Peguero	Gladys Medrano
Luis Alvarez	Altagracia Barias
Carmen Alicia Velázquez	Gisela Sánchez
Ana Marina Méndez	Gilma Cedeño
Maritza Gómez Pérez	Albertina Méndez

Por Dania Goris

(La Tarde Alegre, periódico *Ultima Hora*, noviembre 10 de 1983)

EL BIBLIOTECARIO: SUS FINES SOCIALES

Por Brunilda Amaral

Todas las ramas del saber humano en principio tuvieron su origen y razón de ser en el hecho trascendental de que éstas les fueran de utilidad a la sociedad. De ahí que el hombre, desde sus orígenes, trate siempre de legar a las futuras generaciones la herencia más preciada que posee: sus conocimientos; aunque, es justo apuntar, los mismos no siempre han sido aplicados conforme los deseos de quienes les dieron vida pensando en solucionar problemas, facilitar la preservación de la existencia del hombre y crear las condiciones para un mañana más promisorio.

El bibliotecario, transmisor directo de cultura, orientador y colaborador para la formación de legiones de profesionales en diversas ramas del conocimiento, también debe aspirar a que los conocimientos se difundan para favorecer a la humanidad a fin de poder mantener su razón de ser como servidor ante la sociedad de la cual forma parte y a la que pretende servir a través de su vehículo natural: la biblioteca.

Pero, para dar cumplimiento a su rol social, el Informador Social tiene que poseer una amplia visión sobre los fenómenos políticos, económicos, sociales y culturales que le permita buscar soluciones objetivas. Esta cualidad es casi siempre imprescindible en el área de la bibliotecología para el bibliotecario dinámico, inquieto y devoto de su profesión.

La manera más directa y activa de la que el Oficial de Información puede

valerse para llenar su cometido es la de establecer una política de comunicación coherente, tendente a "vender", proyectar la verdadera imagen de su Centro de Información. Debe hacer un consenso de las necesidades reales, sentidas y potenciales de la comunidad; trabajar en base a éstas y conformar un verdadero puente entre él y la sociedad, estableciendo un diálogo continuo.

La relación viunívoca sociedad—bibliotecario, bibliotecario—sociedad, encaminada a aunar esfuerzos para así poder prestar un servicio más eficiente, debe ser otra inquietud del profesional bibliotecológico, para así poder prestar un servicio más eficiente en su área de interés.

Esta tarea debe ser paciente y minuciosa, ya que de hecho el bibliotecario se convierte a sí mismo en catalizador y termómetro de esa masa desprovista de la orientación necesaria para asimilar la importancia que representa y el papel que juega la biblioteca en la formación del individuo. Su condición de agente de cambios le obliga a hacer conciencia del papel humanista que debe desempeñar, preparándose en todos los órdenes para cumplirlo, elevando sus conocimientos, empleándose a fondo para desarrollar todo su potencial y desplegando toda su capacidad para justificar, de manera plena y total, su existencia y razón de ser.

Para el bibliotecario de nuestros tiempos constituye un reto el hacerse sentir de manera consciente y total dentro de esta sociedad, básicamente dentro de la marginalidad existente en parte de ella; llegar hasta sus raíces más profundas y hacerse notar, dejar constancia dentro de ella, desconocedora todavía de la importancia que juega el bibliotecario y su unidad de información en la transformación social y educacional. De la aceptación que el informador social logre obtener en este sentido depende su total y cabal realización como "Servidor de los Servidores de las Ciencias".

NECESIDADES DE INFORMACION DE RECLUSOS EN UNA BIBLIOTECA DE PRISION

Presentado por:

Stephen Mallinger

Bibliotecario

Departamento Correccional de Pennsylvania.

Las bibliotecas de las prisiones constituyen un concepto relativamente nuevo. Por un lado, éstas contaron siempre con un sacerdote que distribuía Biblias y literatura para "levantar la moral"; sin embargo, no disponían de un área aparte con facilidades para la lectura que hiciera las veces de biblioteca.

A principios de este siglo las asociaciones de bibliotecas de EE.UU., Alemania y Escandinavia realizaron esfuerzos a fin de que los reclusos utilizaran provechosamente su tiempo libre. En algunos casos, esto condujo a la implementación de programas de deportes, educación básica, artes y oficios. Se realizaron algunos esfuerzos tendentes a crear bibliotecas en apoyo de los programas educacionales, con libros donados por las iglesias.

En 1934 la American Library Association unió sus esfuerzos con la American Correctional Association a fin de establecer bibliotecas profesionales en las prisiones federales de los Estados Unidos. Algunos de estos esfuerzos fueron positivos, como por ejemplo Alcatraz, la cual contaba con un bibliotecario y una colección de 10,000 volúmenes en 1945. Pero a nivel general la situación no era tan positiva, ya que la mayoría de las bibliotecas de las prisiones se encontraban en un rincón oscuro de la capilla de la prisión, sin personal ni presupuesto.

Por decisión reciente de la Corte Suprema de los Estados Unidos las bibliotecas de las prisiones deben contar con bibliotecarios profesionales

(maestría) y un presupuesto adecuado.

Por ejemplo, la Prisión Estatal de Pittsburgh, con 1,000 reclusos, tiene una biblioteca con 12,000 títulos, 100 suscripciones, 3 bibliotecarios profesionales, 10 reclusos asistentes y un guardia para seguridad.

El balance constante entre la seguridad de la institución y el profesionalismo de la biblioteca es vital para el programa bibliotecario de una prisión.

Si yo pudiera inventar una computadora para satisfacer las necesidades de información de un recluso llamaría al primer programa "supervivencia". Existe un raro fenómeno, cuanto más estricta es la estructura de una prisión, menos seguridad personal le ofrece a cada recluso.

Esta computadora imaginaria de la biblioteca serviría como una enciclopedia de consulta para el recluso. Respondería a tales preguntas como "¿cuáles son los reclusos más peligrosos?", "¿cuáles son los guardas más tolerantes?", "¿cuáles son los trabajos más fáciles en la prisión?", "¿cómo puedo cumplir mi sentencia más cómodamente?"

El segundo programa en esta computadora de biblioteca se llamaría "cómo salir de prisión legalmente". Según decisiones de las cortes, la biblioteca de una prisión debe servir como acceso a las cortes y al sistema legal. Toda biblioteca de prisión debe mantener una colección legal adecuada, ya que la gran mayoría de los reclusos tratan de apelar y obtener reducciones en sus sentencias, suspensiones y hasta la libertad. Más del 95% de los reclusos utilizan las bibliotecas de las prisiones cada mes. Se pueden obtener servicios de ayuda legal, manuales legales y estatutos.

La biblioteca legal se utiliza para casos de divorcio, custodia de niños y problemas de impuestos en adición a gestiones de apelación.

El tercer programa se llamaría "apoyo educacional". Un recluso necesita tener una biblioteca escolar adecuada para complementar los programas educacionales formales en la prisión.

Un prisionero que desee la libertad provisional tiene pocas oportunidades de obtenerla si no ha tomado parte en los programas educacionales. Hasta la educación informal "adentro" como por ejemplo en la biblioteca, es necesaria. En la prisión la biblioteca sirve como la única ventana hacia "afuera", hacia la herencia del mundo occidental, la cultura y el mundo moderno. Un ex prisionero habló recientemente en una reunión y dijo: "Lo mejor de las bibliotecas en la prisión es que se encuentran allí protectores de la cultura y por lo tanto defensores de la esperanza".

Al último programa que yo inventaría para esta computadora imaginaria en mi biblioteca de prisión llamaría "retorno". Hasta en las prisiones de máxima seguridad en los Estados Unidos la permanencia promedio es de 3 años. Es natural que los reclusos estén preocupados sobre su retorno a la sociedad.

El recluso está preocupado en obtener un trabajo, un lugar para vivir, un sitio en la sociedad. Debe establecer nuevamente vínculos con su familia y la cultura. La biblioteca de la prisión debe servir como conducto hacia el empleo. Se han realizado esfuerzos recientemente por establecer una sucursal de la oficina de empleos del Estado en la biblioteca de la prisión. Informaciones sobre viviendas, hospitales, beneficios educacionales, servicios psicológicos, servicios de ubicación familiar, todas deben ser desarrolladas y ser accesibles a los reclusos.

El aspecto más positivo de una biblioteca es que ésta no juzga. Para un bibliotecario un usuario no es "bueno" o "malo", y esto es beneficioso para un recluso a punto de obtener su libertad. La biblioteca es un símbolo del exterior y de la esperanza en un futuro mejor.

Para los bibliotecarios, el reto de crear bibliotecas para servir a la gente es un grato reto.

El ingrediente más básico de una buena biblioteca no son muebles, libros ni fichas de catalogación, ni tampoco dinero; estas cosas se pueden obtener eventualmente. No, el catalizador para una buena biblioteca, hasta en una prisión, es el bibliotecario.

IMPORTANCIA DE LA LITERATURA PROFESIONAL BIBLIOTECOLOGICA Y SU INCIDENCIA EN LA FORMACION DEL BIBLIOTECARIO

Por Sonia Martínez

Introducción

Un estudio sobre literatura profesional o técnica debe ubicarse, necesariamente, en el ámbito de la información en general. Con mayor razón si esta literatura técnica se refiere al quehacer del Bibliotecario, profesional de la información quien, mejor que cualquier otro, debe comprender la importancia de la información como transferencia del conocimiento.

Es más: uno de los problemas básicos que el Bibliotecario debe enfrentar y dominar se refiere a la explosión de la información en nuestros días y a los problemas técnicos consecuentes para enfrentar los cuales debe estar preparado.

Por ello, en el presente trabajo se analizarán las implicancias de la explosión de la información en general, y en lo que tiene que ver con la formación profesional del bibliotecario, en cuanto a formación, y especialmente a actualización permanente, principalmente a través del medio de la literatura técnica bibliotecológica.

La información constituye un importante elemento para la solución de problemas, la toma de decisiones y la promoción de actividades innovativas y creativas a todo nivel.

La información es un prerrequisito para la transferencia tecnológica y para la educación en general de la población. Con ello contribuye al desarro-

llo humano y al mejoramiento de la calidad de la vida, en forma global.

Si se pretende entregar un servicio de información de alta calidad al amplio espectro de grupos de usuarios posibles, diversos en cuanto a sus necesidades y a su capacidad de manejo de la información, es evidente la necesidad urgente y constante de personal profesional de la información entrenado adecuadamente.

Los últimos veinte años están caracterizados por el incremento progresivo de la información científica y técnica, como resultado principalmente del desarrollo experimentado, a nivel mundial, en estos campos.

En los años '80 se espera que el volumen de esta información seguirá siendo incrementado, pero con cambios en la estructura de pensamiento y manejo en general, especialmente en la relación existente entre material publicado en forma tradicional y otros materiales.

Los problemas que trae consigo esta llamada "explosión de la información" alcanzan hoy un peso antes desconocido. Como otro fruto del desarrollo científico y tecnológico de nuestra época, las nuevas tecnologías de información, especialmente las relacionadas con la computación, la telecomunicación y la audiovisión, con su inmenso potencial, han agregado nuevas dimensiones y posibilidades a los aspectos de almacenamiento, procesamiento, disseminación y utilización de la información.

Ello hace necesaria la familiarización con estas nuevas técnicas para permitir una selección cuidadosa de las tecnologías apropiadas y, por lo tanto, pone de relieve una vez más la necesidad cada vez mayor de personal adecuadamente capacitado en estos aspectos.

Por otra parte, las disparidades en el desarrollo entre los países industrializados y países en desarrollo se reproducen en el campo de la información. La dependencia de nuestros países, en lo económico, se da también en cuanto a información.

Por ello, los aspectos relacionados con el manejo y uso de información nacional deberán ser materia de interés creciente.

Según conclusiones de un encuentro convocado en 1981 por UNESCO, habrá una creciente necesidad de ligar el proceso de desarrollo con el uso de sistemas de información. Esta deberá ser considerada al mismo nivel que otras áreas prioritarias como la alimentación, la vivienda, el vestuario y ser tratadas en igual forma, en la planificación del desarrollo.

La importancia que se confiere a la información ha de traer consigo importantes requerimientos en cuanto a personal profesional capacitado.

Formación profesional del Bibliotecario

Hemos pasado revista a diversos aspectos de la problemática actual de la

información y de sus proyecciones en el futuro próximo. En cada uno de ellos hemos podido desprender la necesidad de personal profesional capacitado y abierto a la constante evolución de las técnicas y ciencias que han influido y han de seguir influyendo en su propia tecnología.

A partir de la introducción de la imprenta en el siglo XV, el uso del papel y sucesivos avances en la tecnología de la impresión y reproducción de documentos, la Bibliotecología ha debido adaptar sus técnicas y métodos. Hoy, ante la llamada "explosión de la información", ha debido dar paso a la documentación como especialización, pero ella misma no podrá permanecer estática e inmune al influjo del cambio tecnológico. Por ello es que cada vez se habla más del profesional de la información significando la ampliación de su campo de acción.

Esto debe incidir claramente en la formación del Bibliotecario y, especialmente, en su educación permanente.

La formación inicial y básica del Bibliotecario debe darse en la Universidad, pero, como cualquier aspecto que tenga que ver con el conocimiento humano, debe tender a la actualización constante.

El Bibliotecario debe estar consciente de la necesidad de tener una actitud abierta a la necesidad de un reciclaje continuo.

Si hablamos de educación permanente o continuada, el medio esencial para conseguirla es la Biblioteca y los materiales que pone a disposición del usuario, como complemento siempre necesario de la educación formal.

Esto casi no necesita explicación en el caso del profesional bibliotecario. La diferencia es que, en su caso, la educación permanente, la actualización y puesta al día de sus conocimientos se llevará a cabo merced a sus propios medios, los que mejor conoce: medios bibliográficos, libros y, sobre todo, publicaciones periódicas relacionadas con la Bibliotecología, la Documentación y las Ciencias de la Información en general.

En el campo de la información, pleno de proyecciones, en plena evolución, es imperativo la obligación del Bibliotecario de mantenerse al día.

Cada Bibliotecario, no importa el área de la información en que le quepa actuar, junto con seleccionar los materiales destinados a la información, deberá seleccionar la literatura técnica bibliotecológica necesaria para el desempeño de sus funciones y para su perfeccionamiento y actualización profesional.

Sólo así podrá estar cierto de estar cumpliendo con los requisitos de prestar el servicio de mejor calidad y más adecuado a las condiciones de su medio y su época.

ACOTACIONES ACERCA DE UNA RED DE BIBLIOTECAS PUBLICAS

Por Lic. Eva Rojas

Frecuentemente se habla en nuestro país sobre el problema de la información, llegando a veces a plantear soluciones precipitadas sobre el mismo.

En este artículo enfocaremos el desarrollo de las redes de bibliotecas públicas como elemento integrante de la estructura de los servicios nacionales, educativos y culturales.

La necesidad de proyectar el uso compartido de los libros y otras fuentes informativas entre los residentes de una comunidad fue la base de la concepción de la Biblioteca Pública.

La promoción de redes de bibliotecas públicas ha sido precisamente la respuesta al problema que plantea la necesidad de proporcionar información y material de lectura a un vasto número de personas.

Objetivos de la Red de Bibliotecas Públicas

1.— Formular una política nacional de información que refleje las necesidades de los sectores que componen la comunidad y a nivel nacional, para orientar el establecimiento de un plan nacional de información cuyos elementos se incorporarán a los planes de desarrollo.

2.— **Suscitar interés de los usuarios**

Para despertar mayor interés de parte de los usuarios, las instituciones

apropiadas (escuelas, colegios, universidades, etc.) deberán incluir en sus programas instrucción sistemática sobre el modo de utilizar las fuentes de información disponibles.

3.— Fomento de la lectura

La red de Bibliotecas Públicas en coordinación con las instituciones competentes de educación, deberá preparar programas especiales orientados a atraer y mantener el interés de un amplio sector de la población.

4.— Evaluación de las necesidades de los usuarios

Debe hacerse un análisis detallado sobre las necesidades de información de los diversos grupos de usuarios en materias como: industria, investigación, educación, etc.

5.— Análisis de los recursos de información existentes

Este es un requisito previo de una eficaz planificación nacional.

Debe preverse la posibilidad de que las bibliotecas que sean propiedad de instituciones públicas —y las privadas que deseen— puedan integrarse en las redes generales de bibliotecas.

6.— Análisis de los recursos de personal

Realizar encuestas generales sobre los recursos nacionales de personal como base para la planificación y previsión de futuras necesidades del sistema.

Financiamiento del Sistema

Siendo la Biblioteca Pública un componente de los Sistemas Nacionales de Información, su financiación estará a cargo del gobierno, quien debe prestar apoyo a la red mediante una legislación que dé forma y viabilidad a los servicios.

El apoyo financiero a la Red de Bibliotecas Públicas debe proceder del apoyo fiscal proporcionado a todos los servicios públicos incluidos los de educación y formación de los ciudadanos. El apoyo financiero para facilitar el acceso del público a la información es una responsabilidad de los gobiernos mundialmente conocida.

Así como erradicar el analfabetismo y mejorar la educación son objetivos nacionales importantes, la financiación de las Bibliotecas Públicas debe ser considerada como prioridad al planificar los presupuestos nacionales.

En la mayor parte de los países en los cuales se ha establecido la Red de Bibliotecas, ésta prevé la dirección de un organismo que coordina los servicios

y las normas.

Ese plan determina la función de la Biblioteca Nacional que debe ser el centro bibliográfico principal, puesto que mantiene colecciones representativas de las obras publicadas y de la producción nacional.

Elementos básicos para el funcionamiento de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas

1.- Usuarios

En cada unidad la Red de Bibliotecas Públicas deberá contar con una población no menor de 3,000 personas.

Los usuarios serán de muy diversas características y de formación e intereses disímiles. En ese orden, habrá que satisfacer las necesidades de información de jóvenes, adultos, neo lectores, minusválidos, estudiantes, investigadores, profesionales, etc.

2.- Recursos materiales

De acuerdo con la naturaleza de sus objetivos, la Biblioteca Pública tiene que satisfacer las necesidades de todos los sectores de la población.

Para poder dispensar un servicio adecuado de información la Biblioteca debe contar con una colección extensa, variada y sólida.

Cuando el 30 por ciento de la población de una comunidad es menor de 14 años se debe prever que aproximadamente un tercio de la colección debe estar formada por libros para niños.

La tasa de adquisiciones en cada unidad debe ser de por lo menos 250 por 1,000 personas.

3.- Edificio

Los edificios destinados a Bibliotecas Públicas deben proyectarse para atender a necesidades de diez a veinte años, con los márgenes convenientes para los cambios que se produzcan en la dimensión y características de la población atendida.

El plan incluirá disposiciones en cuanto a luz, servicios técnicos, espacio, disposición de equipos, etc.

Deberán preverse las zonas para diferentes fines, separadas preferiblemente por muebles o tabiques ligeros, en lugar de separar los departamentos.

Es conveniente tomar en consideración no sólo el crecimiento demográfico, la alfabetización, instrucción, etc., sino también factores como son el

desarrollo político y económico y el ritmo al que se espera que el país alcance los objetivos nacionales establecidos.

4.— Personal capacitado

El factor más importante de todos los que determinan el éxito de una Biblioteca Pública es el elemento humano.

Para que una Red de Bibliotecas Públicas funcione adecuadamente es fundamental disponer de personal calificado y utilizar efectivamente los recursos humanos.

Actualmente los países que cuentan con redes de bibliotecas destinan el 60 por ciento de su presupuesto a los asuntos de su personal.

Los servicios técnicos

Las Bibliotecas Públicas, por la índole de sus funciones, han de proceder a la rápida entrega de los libros nuevos y otros materiales para satisfacer las demandas de sus usuarios. Las redes de bibliotecas tienen que hacer frente no sólo a la incorporación de nuevos libros y materiales a sus fondos, sino también al de desechar los que resultan anticuados y son poco utilizados.

Una de las innovaciones más importantes de las Bibliotecas Públicas ha consistido en el establecimiento de servicios centrales para varias redes de bibliotecas y la adopción por éstas de métodos conjuntos para tramitar los pedidos de ejemplares múltiples, y para todas las actividades relativas al procesamiento técnico.

Adquisiciones

Todas las adquisiciones deben ser coordinadas por el departamento competente de la red; este departamento es el responsable de recibir todos los pedidos, está centralizado y debe desempeñar sistemáticamente esa función.

En cuanto a la catalogación y clasificación, los elementos básicos de esta parte de los servicios técnicos son:

a) La catalogación descriptiva

con arreglo a la cual se hace una serie de descripciones bibliográficas, con encabezamientos adecuados para su inclusión en diversos catálogos;

b) Clasificación por materias

por medio de la cual se asignan encabezamientos de materia a la obra y se procede a las entradas correspondientes en los catálogos por materia;

c) Mantenimiento del catálogo

Sirve para mantener los catálogos actualizados y ajustados a las nor-



mas de calidad que requiere la biblioteca.

Uno de los requisitos más importantes con respecto a esta sección es mantener reglas uniformes para las entradas de los catálogos en toda la Red de Bibliotecas.

Circulación

Al preparar y poner en práctica sistemas de circulación se deben tener en cuenta los siguientes factores:

- a) Los procedimientos de salida
Se refieren a los métodos utilizados para prestar una obra concreta a un usuario determinado por un tiempo determinado.
- b) Renovación de los préstamos
Procedimiento utilizado para prolongar el período de tiempo de un libro determinado.
- c) Procedimientos para la devolución
- d) Reserva de libros y otros materiales
El propósito de este procedimiento es reservar a los usuarios que necesitan un libro si éste está libre o decirle cuando lo devuelvan que puede pasar a recogerlo.

Otras actividades son: tramitación con respecto al retraso, informes y avisos; estadísticas, mantenimiento de ficheros de usuarios, control de inventario, circulación de fondos especiales, préstamos entre bibliotecas, etc.

Encuadernación y reparación

Sólo si un libro puede llegar a un amplio número de usuarios quedará compensado el esfuerzo que se hizo para adquirirlo y ponerlo en manos de los lectores. La prueba del éxito de una red de Bibliotecas consiste en saber si sus materiales son utilizados frecuentemente.

Dado los grandes esfuerzos que se realizan para obtener libros y otros materiales, es evidente que se debe poner el mismo empeño en lograr que, una vez estén en la biblioteca, se conserven disponibles todo el tiempo que sea necesario.

BIBLIOGRAFIA

- (1) Campbell, H.C. **Desarrollo de redes de bibliotecas públicas**. H.C. Campbell, París: UNESCO, 1983. 178 p.

- (2) Checa de Silva, Carmen: "Situación actual de la biblioteca pública en el Perú". *Ridecab*, 3(6): 57-64, 1982.
- (3) González A., Estela. "Bibliotecas populares y trabajo cultural". *Ridecab*, 3(7):50, 1983.
- (4) Grolier, Eric de. *Organización de los sistemas de información de los poderes públicos*. Eric de Grolier. París: UNESCO, 1980. 184 p.
- (5) Litton, Gaston. *La biblioteca pública*. Gaston Litton. Buenos Aires: Bowker, 1973. 210 p.
- (6) Wheeler, Joseph L. *Administración prácticas de bibliotecas públicas*. Joseph L. Wheeler, Herbert Goldhor. México: Fondo de Cultura Económica, 1970. 603 p.

Y notas
comentarios

REFLEXIONES

Por Bertha E. Rankin

Mis reflexiones en el ámbito bibliotecológico en República Dominicana son relativamente pocas: un motivo puede ser el hecho de que diferentes circunstancias no me habían dado la oportunidad de desarrollar un trabajo fijo y poner en práctica mis conocimientos profesionales, no obstante siempre me mantuve en contacto directo e indirecto con la profesión en el país. Mi primera oportunidad fue colaborar en la Bibliografía Nacional, catalogando y recopilando datos; este fue un esfuerzo publicado por el Fondo para el Avance y Desarrollo de la Cultura, un proyecto a cargo del historiador dominicano Frank Moya Pons. Esa Bibliografía era responsabilidad de la licenciada Marisol Florén, con la participación del departamento de procesos técnicos de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU). Otros proyectos en que he participado como voluntaria es en la organización de algunas Bibliotecas Escolares, así como cursos y talleres de Actualización Bibliotecaria.

Cuando llegué al país, hace nueve años, fue para mí una gran alegría encontrarme con que los profesionales en esta carrera eran los mismos que hacía 9 años; habían sido mis compañeros de estudio en la Universidad de Antioquía en Colombia, y mi alegría atendía a razones lógicas, porque también estaba aquí el doctor Luis Florén, director de la Escuela Interamericana de Bibliotecología en Medellín, quien constantemente nos hablaba sobre este lindo país (sin imaginarme que yo viviría en él). Con la presencia del doctor

Florén y los compañeros bibliotecarios, era de esperarse un gran auge y desarrollo de la Bibliotecología en este país, dadas las tantas ilusiones que al regresar a su patria y poner en práctica todos aquellos conocimientos adquiridos tenían esos bibliotecarios.

La situación bibliotecaria es similar en la mayoría de los pueblos latinos, ya que su desarrollo tiene una relación directa con los puntos estratégicos de desarrollo que esté llevando a cabo el gobierno que se encuentra al frente del mando; y aunque casi siempre tienen muchas buenas intenciones para que progresen y se integren los mejores y se actualicen programas de desarrollo bibliotecológico, se ven frustrados por la situación económica adversa, como también por dejadez profesional.

A pesar de todo últimamente se han operado cambios paulatinos, pero uno muy positivo es que ya el país cuenta con una Escuela de Bibliotecología a nivel universitario, y ya sus primeros egresados cuentan con cargos y posiciones de responsabilidad; todo este auge y desarrollo se deben a su creadora, fundadora y directora, la doctora Miriam Michel. Esto para mí ha sido muy importante, porque aquí he culminado mis estudios profesionales, que un día por circunstancias que no vienen al caso tuve que abandonar, pero hoy en día cuento con mi título gracias a la ayuda e insistencia de dos personas muy queridas y que no quiero dejar de mencionar: la doctora Miriam Michel y la licenciada Marisol Florén. Hoy profesionalmente me desempeño en la dirección de la biblioteca del colegio The American School of Santo Domingo, colegio de reconocido en los Estados Unidos y el segundo en su género en la República Dominicana.

En este momento de la República Dominicana, me alegra el despertar en el auge y desarrollo de las bibliotecas en el país y por doquier se ve y se lee creación de nuevas bibliotecas, pero como ha dicho la doctora Michel en una de sus conferencias, no sólo basta con crearlas, sino que debe tener personal preparado académicamente para poder lograr el éxito de dichos programas, para lograr esto ojalá se creara una ley en la cual se prohibiera que los cargos de bibliotecarios fuesen ocupados por personas no políticas y con preparación, ya que debido a ese problema no se completan los programas, porque cada vez que se inicia un programa con determinado director en determinada biblioteca, queda sin terminar cuando éste acaba su período y por supuesto queda todo estancado porque ese nuevo director viene con nuevas ideas, ideas que muchas veces no tienen una asesoría, de un profesional.

En la República Dominicana me siento muy bien; terminé mi licenciatura y trabajo poniendo al servicio mi experiencia de tres años en COLCULTURA, en la División de Biblioteca y en otros centros culturales de mi país, Colombia.

Me alegro sobremedura haber llegado aquí, primero porque se cumplió mi meta, me gradué; era una ambición personal, ya que siempre que había oportunidad de un trabajo en algún lugar me decían que necesitaba como requisito tener el título, a pesar de tener la preparación académica que requerían 3 1/2 años en la Universidad de Antioquia en Colombia, y eso me prohibía colocarme como auxiliar; es de manera que mi era profesional, mi era auxiliar, y como no se usaba el grado de técnico, o no tenía ese crédito oficialmente.

Hoy en día cuanto con mi profesión, soy tesorera de la Asociación Dominicana de Bibliotecarios, Inc. (ASODOBU) y me encuentro muy satisfecha de haber llegado a la primera meta, ya que la próxima es el de especializarme en determinada área, cumplir con mi hogar, y amo a este país y su gente.

RESEÑAS DE TRES CONFERENCIAS DE ACURIL

Por Dr. Próspero Mella C.

ACURIL XI

Del 25 al 31 de mayo de 1980 se efectuó en Santo Domingo la XI Conferencia de la Asociación de Bibliotecas Universitarias, Institucionales y de Investigación del Caribe, con la participación de unos doscientos delegados, participantes y observadores provenientes de diversos países caribeños y extracaribeños.

Las sesiones de la Conferencia tuvieron lugar en el auditorio del Banco Central y la misma contó con un amplio patrocinio del Gobierno Dominicano. En el acto inaugural fue transmitido por Radio Televisión Dominicana a todo el país, tuvo el discurso oficial de la licenciada Sonia Guzmán de Hernández, subsecretaria de Estado de la Presidencia. Otros oradores fueron la señorita Maritza Eustatia, presidente de ACURIL; Miss Margaret Wijnstroom, secretaria ejecutiva de IFLA, y Próspero J. Mella Chavier, presidente de la Comisión Organizadora de la Conferencia.

Como una deferencia a nuestra nación, el Consejo Ejecutivo de ACURIL realizó en la mañana del domingo 25 una ofrenda floral en el Mausoleo de los Padres de la Patria, en cuya ocasión habló la presidenta Maritza Eustatia para ofrecer el homenaje.

La Conferencia incluyó reuniones del Consejo Ejecutivo para tratar asuntos administrativos de la Asociación, reuniones de los Comités Permanentes y sesiones de trabajo en las que se estudiaron diversos aspectos del tema

general de la Conferencia, que fue La Posición del Bibliotecario en una Sociedad en Vías de Desarrollo: el Caribe.

Las ponencias presentadas fueron:

- "La profesión del bibliotecario vista desde fuera", por Herman Liebers (Bélgica)
- "La profesión bibliotecaria en el Caribe de habla hispana", por Ermila Pérez Perazo (Venezuela)
- "La profesión bibliotecaria en el Caribe de habla inglesa", por K. Ingram (Jamaica)
- "Aspectos internacionales de la bibliotecología", por Margaret Wijnstr (Holanda)
- "El papel de la asociación regional de bibliotecas", por Alma Jordán (Trinidad)
- "El papel de la asociación nacional de bibliotecas", por Nancy St. John (Barbados)
- "El papel de la biblioteca universitaria en una sociedad en vías de desarrollo". El punto de vista de un rector, por Juan Tomás Mejía Feliú (Rep. Dom.). El punto de vista de un bibliotecario, por Lucero A. Roa (Rep. Dom.)
- "El desarrollo regional de la educación semiprofesional", por Shirley Edgar (Canada)
- "Bases para formar centros de entrenamiento bibliotecario semi-profesional en el Caribe", por W. Cameron (Canada)
- "El desarrollo regional de la educación profesional", presentado por un panel compuesto por Daphne Douglas (Jamaica), Arturo Fernández (Puerto Rico) y otros
- "El papel del bibliotecario escolar en el Caribe", a cargo de un panel integrado por Rose Marie de Paula (Curazao), Carmencita de León (Puerto Rico), Katie Mungo (Jamaica), Olga Oropeza (Venezuela) y Bernard Grelle (Guadalupe)
- "La necesidad de un servicio de relaciones públicas en la biblioteca pública", por Carmen Sprivori (Canadá)
- "El papel del bibliotecario desde el punto de vista del usuario y del investigador", por Ernest Voges (Curazao) y Thomas G. Mathews (Puerto Rico).

El programa social de la Conferencia consistió en una serie de actos que contribuyeron a lograr una integración de todos los asistentes. Las actividades desarrolladas fueron: un brindis en el acto de apertura. Recepción oficial del Gobierno Dominicano ofrecida por el Señor Secretario de Estado de Educación, Bellas Artes y Cultos que consistió en un concierto a cargo del Coro Nacional en el salón de La Atarazana y una cena en el Alcázar de Colón. Re-

cepción ofrecida por los rectores de universidades dominicanas en el Club Naco. Noche Dominicana en los salones de la Casa de España. El banque final efectuado en el club de la Marina de Guerra de Saint Souci en la noche del viernes 30 y durante el cual quedó instalado el Consejo Ejecutivo, cuyos integrantes son: Lic. Mariano Morales Lebrón (Puerto Rico), Presidente; Dra. Ermila Pérez Perazo (Venezuela), Vicepresidente; Srta. Maritza Eustatia (Curazao), Presidente saliente; Dra. Luisa Vigo Cepeda (Puerto Rico), Secretaria; Srá. Oneida R. de Ortiz (Puerto Rico), Secretaria Ejecutiva; Srta. Joan P. Hayes (Puerto Rico), Tesorera; Srta. Edna Arrivillaga (Venezuela), Prof. Daphne R. Douglas (Jamaica), Sr. Próspero J. Mella Chavier (República Dominicana), Sra. Neida Pagán Jiménez (Puerto Rico) y Sra. Yvonne Stephenson (Guyana), Miembros. Finalmente se efectuó un paseo a Santiago que permitió conocer la Universidad Católica Madre y Maestra y, de modo especial, su moderna biblioteca, y donde se brindó a los viajeros un sabroso almuerzo. También visitaron a Puerto Plata, disfrutando de las atracciones de dicha ciudad, principalmente del teleférico y de sus playas.

Más de sesenta bibliotecarios dominicanos participaron activamente en las diversas actividades programadas, lo que demuestra la excelente acogida que la Conferencia tuvo a nivel nacional y que fue lo que hizo posible el buen éxito que la misma alcanzó desde todos los puntos de vista. Los detalles de organización de la XI Conferencia de ACURIL estuvieron a cargo de una comisión compuesta por Próspero J. Mella Chavier (UNPHU), Presidente; Dr. Pedro Purcell Peña (Biblioteca Nacional), Vicepresidente; Lic. Sylvia Gadea (Banco Central), Secretaria; Dra. Martha de Castro de Steel (UASD), Tesorera; Lic. Leovigildo Rodríguez (UCAMAIMA), Encargado de Inscripciones; Lic. Lucero Arobleda de Roa (INTEC), Encargada de Labor Editorial; Lic. Rosario Guzmán de Pezzotti (INDOTEC), Encargada de Actividades y Protocolo; Dr. Edgardo Hernández M. (UCE), Encargado de Transporte; Lic. Juan Daniel Balcácer (IES), Encargado de Relaciones Públicas, y Lic. Ramón Pichardo (UCAMAIMA), Miembro.

La décima segunda Conferencia Anual de ACURIL fue celebrada en la ciudad de Miami, Florida, del día 3 al 9 de mayo de 1981, bajo la presidencia del doctor Mariano Morales Lebrón, director de la Biblioteca del Recinto Cayey de la Universidad de Puerto Rico. La conferencia contó con los auspicios de la Universidad de Miami, de la Universidad Internacional de la Florida y de la Biblioteca Pública de Miami-Dade. El Comité Organizador de la misma estuvo presidida por el señor Frank Rodgers, director de la Biblioteca de la Universidad de Miami.

El tema general de la conferencia fue "La Comunicación en el Caribe: Mito o Realidad". Varios documentos de trabajo analizaron el tema desde diferentes aspectos. Algunos títulos y sus autores son: "Los Medios de Comunicación de Masas, la Biblioteca y el Comportamiento Social"; por Iván Carmona, Universidad de Puerto Rico; "Teoría y Práctica de la Comunicación y sus Implicaciones para las Organizaciones Bibliotecarias de Hoy", por Hazel E. Bennett, Universidad de las Indias Occidentales, Jamaica; "Comunicación, Información y Gobierno en el Area del Caribe", por José Ramón Ruiz Gutiérrez, Universidad Central de Venezuela; "Dirección de la Tecnología Aplicable a Información y Comunicación: El Presente y el Futuro", por Richard James; "Library Networks", por Henry Chang, U.S. Virgin Islands; "Sistema Nacional de Servicios de Información Científica y Tecnología en Venezuela", por Flor Oliver de Guardia, Venezuela.

En su discurso de inauguración, el Presidente de la Asociación, doctor Morales Lebrón, se refirió al alcance y la orientación que la comunicación debe tener entre los bibliotecarios y demás profesionales de la información del área. Reproducimos aquí algunas de sus ideas: "Los bibliotecarios son, por decisión propia, **custodios de la cultura**. Y como custodios de la cultura, tienen en sus manos y a su alcance el vehículo más efectivo para establecer una verdadera comunicación entre sus pueblos". . . "El genio humano ha producido medios maravillosos para hacer viable esa comunicación. La electrónica ha revolucionado la vida en el mundo de hoy. La televisión, los satélites, las computadoras, son medios que hacen posible la comunicación que tanto buscamos. En vez de usarlos para promover revoluciones armadas, debemos comenzar a usarlos para promover esas revoluciones pacíficas que tanto necesitamos. No confundamos la velocidad y eficiencia con que la ciencia ha hecho posible el que nos interconectemos, con la necesidad de usar esos medios con paciencia y sin tregua para interrelacionarnos, para tratar de entendernos, para comunicarnos".

"El aceptar con humildad y decisión ese reto es responsabilidad especial de los bibliotecarios. El concepto desteñido del bibliotecario del salón, del bibliotecario de biblioteca, del repartelibros, del protejelibros, tiene que reemplazarse con la actividad que exigen los tiempos a los que manejan las fuentes del saber, de la educación, del entrenamiento, de la superación. El bibliotecario tiene que salir de la biblioteca a llevar donde se necesite esas fuentes de saber, de educación, de entrenamiento y de superación. . . El bibliotecario de hoy tiene la gran responsabilidad social de ayudar a ampliar horizontes, de romper cárceles educativas, de sacar de su encierro a los patriotas, de establecer la comunicación efectiva entre los que vivimos en este hemisferio, de quebrar los nacionalismos para liberar las mentes de los que

vivimos en un solo mundo”.

Durante los días de la conferencia se reunieron los Comités Permanentes para analizar la marcha de los proyectos de interés bibliotecológico y documentalista que ellos sostienen. También efectuó reuniones de tipo administrativo de la Asociación el Consejo Ejecutivo de ACURIL.

Un representativo grupo de bibliotecarios dominicanos asistió a esta asamblea, con lo cual, una vez más, se puso de manifiesto los fuertes lazos de cooperación interregional existentes en el campo de la bibliotecología y, por otra parte, lo mucho que falta por realizar en pro de una auténtica integración cultural de la región.

ACURIL XIII

La Asociación de Bibliotecas Universitarias de Investigación e Institucionales del Caribe celebró su XIII Asamblea Anual en el hotel Caracas Hilton, en la ciudad de Caracas, Venezuela, durante los días 25 al 30 de abril de 1982, centrada en la temática “**Información y Desarrollo en el Caribe**”. La conferencia que estuvo auspiciada por la Universidad de Venezuela, contó con la colaboración de entidades oficiales, fundaciones y empresas privadas de dicho país.

La Asamblea se efectuó bajo la dirección de la doctora Ermila Eliés de Pérez Perazo, Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela, presidenta del Consejo Ejecutivo de ACURIL. El Comité Organizador de este evento estuvo dirigido por la licenciada Ana Olivia Marín, Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.

Al acto de inauguración asistió el doctor Luis Herrera Campíns, presidente de la República de Venezuela, quien dijo el discurso de apertura de la asamblea. Hubo discursos, además, de la licenciada Virginia Betancourt, directora del Instituto Autónomo Biblioteca Nacional; de la señora presidenta de ACURIL y de la señora presidenta del Comité Organizador. Otras personalidades que asistieron a la inauguración fueron el Señor Ministro de Educación, licenciado Rafael Fernández Heres; doctor Raimundo Villegas, Ministro de E. para la Ciencia y la Tecnología; doctor Carlos Moros Chersi, rector de la Universidad Central de Venezuela, entre otros.

El tema general de la conferencia, “**Información y Desarrollo en el Caribe**”, fue estudiado en diversas ponencias, cuyos títulos más significativos fueron los siguientes: “Problemática del desarrollo”, “Información para el desa-

rollo”, “El papel de la información en la educación para el cambio”, “Información y desarrollo socioeconómico”, “información y desarrollo científico-tecnológico”, “Información y desarrollo humanístico cultural”. La creación de un **Centro de Información sobre Información en el Caribe** fue una propuesta que despertó gran interés de los participantes. Para estudiar la factibilidad de este centro la conferencia constituyó un comité compuesto por ocho personas pertenecientes a los grupos lingüísticos español, inglés, francés y holandés. La dominicana María Soledad Florén participó en un panel acerca de “La Importancia de la Información en la Conservación y Transmisión del Acervo Cultural de los Pueblos”.

Junto al trabajo propio de la conferencia, como es costumbre, se efectuaron las reuniones de los Comités Permanentes y las del Consejo Ejecutivo de ACURIL. Durante el acto de clausura de la asamblea quedó juramentada como presidenta de ACURIL la doctora Ivonne Stephenson, de la Universidad de Guyana, y como vicepresidente el doctor Próspero J. Mella Chavier, de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña de la República Dominicana.

Asistieron a la conferencia un total de 300 personas entre delegados oficiales, participantes y observadores provenientes de unos 24 países.

de noticias
de asodobi

CURSO PARA AUXILIARES DE BIBLIOTECAS

La Asociación Dominicana de Bibliotecarios, Inc. (ASODOBI), consciente de la carencia que en materia de recursos humanos en el área de información tiene la República Dominicana, y cumpliendo con uno de sus objetivos fundamentales organizó un curso sabatino para preparar Bibliotecarios Auxiliares.

El curso fue realizado durante el período del 2 de julio al 24 de septiembre. Al mismo asistieron 94 personas de las cuales 71 recibieron certificados que los acreditan como Auxiliares de Bibliotecas.

Las clases fueron impartidas por las doctoras Martha de Castro, Miriam Michel, Josefina de la Cruz y los licenciados Ramón Pereyra, Pablo Lorenzo, Elida Jiménez, Pedro Santiago y Bertha Rankin.

Fue alegadora y estimulante la acogida que mantuvo dicho curso, en donde hubo una asistencia casi al 100 por ciento y la deserción del mismo fue de sólo 2 personas. Si no se ofrecieron certificado a todos los participantes fue precisamente porque se mantuvo el criterio de dotar de dicho certificado sólo a los participantes que los profesores considerasen aptos para ser auxiliares de Bibliotecas, ya por la enseñanza adquirida en el curso o por la reafirmación de los conocimientos que ya poseían algunos participantes.

Entre las materias que se impartieron estaban:

. Introducción a la Bibliotecología

- . Biblioteca y Sociedad
- . Literatura Dominicana
- . Historia y Geografía Dominicana
- . Referencia
- . Clasificación
- . Catalogación y Servicios
- . Bibliotecarios.

En la clausura del curso la presidenta de ASODOBI, doctora Miriam Michel, dejó que éste, que era el primero de su clase que ofrecía la Asociación, era una contribución ostensible al desarrollo cultural que vive el país; los certificados fueron entregados a los participantes que los obtuvieron por la doctora Miriam Michel, Martha de Castro y Ramón Pereyra en un bello acto precedido de un espléndido buffet ofrecido por ASODOBI.

**RESEÑA DEL PANEL REALIZADO POR LA
ASOCIACION DOMINICANA DE BIBLIOTECARIOS, INC.
(ASODOBI), EN EL FESTIVAL DE LA CULTURA
EN LA PLAZA DE LA CULTURA JUAN PABLO DUARTE**

Por Lic. Elida Jiménez

EL FESTIVAL DE LA CULTURA DOMINICANA fue un evento de trascendental resonancia a nivel de todo el país. Fue celebrado del 3 al 14 de febrero de 1983 en la Plaza de la Cultura Juan Pablo Duarte, con la participación de todos los organismos nacionales que inciden en la configuración del aparato cultural dominicano; fue un acontecimiento donde hubo concurrencia de todo el pueblo, sin distingo de categorías sociales y/o profesionales. Aquí se presentó la idiosincracia dominicana con todas y cada una de las que le caracteriza y difiere de los demás pueblos: su cultura.

Cada grupo profesional puso de sí lo que tiene, para participar de su interno actitud formativa y desinteresada. La Asociación Dominicana de Bibliotecarios, consciente de su papel cultural en la sociedad, presentó en el "Festival de la Cultura Dominicana 83" un panel con el título "Panel del Bibliotecario en la Sociedad"; en él intervinieron varios profesionales del área.

La doctora Miriam Michel, presidenta de ASODOBI, fue coordinadora del panel; puntualizó los tópicos de los exponentes donde todo fue interesante y dejó claros conceptos en el público asistente de lo que significa el profesional de la Bibliotecología.

La doctora Martha de Castro de Steel desarrolló el tema referente a la administración de bibliotecas. Con muy buena preparación en el área de

administrar bibliotecas dejó expuestas sus experiencias y ricas sugerencias en esta línea.

En la "Formación del Bibliotecario", aspecto que correspondió en la exposición al licenciado Pablo Lorenzo E., quedó de manifiesto que el bibliotecario es uno de los profesionales cuya línea formativa debe ser muy cuidada y exigente a nivel profesional y humano, ya que es a él a quien acudirán profesionales de todas las áreas del saber, en requerimiento de sus orientaciones y servicios. El licenciado Lorenzo, profesional disciplinado en su especialidad, hizo una brillante exposición.

Uno de los aspectos más interesantes de la Bibliotecología, en la realidad dominicana, es lo que se refiere a "Bibliotecas Escolares". Si nuestro profesional, hoy, no es un asiduo lector, investigador, inquieto escudriñador de la información, es porque tiene en su línea de formación una grieta muy amplia: jamás conoció una biblioteca, pequeña o grande, en su escuela, en su "casa de formación" faltó la base; y ese hábito de lectora, que es primordial en el campo cultural, nunca se desarrolló por falta de ese pequeño apoyo bibliográfico. La licenciada Josefina Peguero de Ely, quien tiene a su cargo las Bibliotecas Escolares a nivel nacional, volcó sus inquietudes y proyectos en este campo.

La ponencia sobre "Los Medios Audiovisuales en la Biblioteca" estaba a cargo de la que suscribe, profesora Elida Jiménez, licenciada en Educación y en Bibliotecología, quien ha logrado conocer que a través de la historia de las bibliotecas en nuestro país se ve un fenómeno muy interesante, sobre todo en lo que se refiere a bibliotecas universitarias, es un divorcio en un casamiento que nunca se ha realizado: bibliotecas y medios audiovisuales; es curioso ver esta separación tan marcada entre dos elementos que se complementan, sabiendo que los segundos hacen posible una verdadera información, llevándola más aún, a la comunicación. En muchos países desarrollados estos elementos se integran dando vida a un nuevo ser, "Centro de Aprendizaje", "Laboratorio de Aprendizaje"... Lo cierto es que juntos dan mejor resultado, se logra el objetivo de la educación con mayor eficacia y en menor tiempo.

El público asistente, muy numeroso, tuvo una gran participación dando lugar a aclaraciones muy interesantes. Como es de esperar, fue muy selecto en su nivel profesional y muy interesado en el área bibliotecológica.

Hubo deseo manifiesto de un gran número de participantes de que acontecimientos como éstos se desarrollen más a menudo, ya que ofrecen la oportunidad de dar a conocer más al pueblo en todos sus niveles quién es el bibliotecario y cuán influyente es en toda la vida cultural del ciudadano.

**LOS AUTORES DOMINICANOS EN INGLES:
UNA BIBLIOGRAFIA COMPILADA
POR
HENSLEY C. WOODBRIDGE
SOUTHERN ILLINOIS UNIVERSITY**

Poco se conoce la literatura dominicana en los Estados Unidos o en otros países de habla inglesa. Las bibliografías principales que tratan de la literatura hispanoamericana en traducción inglesa son: Claude L. Hulet, *Latin American Prose in English Translation* (Washington, D.C., Pan American Union, 1964) y su *Latin American Poetry in English Translation* (Washington, D.C., Pan American Union, 1965); Bradley A. Shaw, *Latin American Literature in English Translation: an Annotated Bibliography* (New York, New York University Press, 1976), y Juan R. y Patricia M. Freudenthal, *Index to Anthologies of Latin American Literature in English Translation* (Boston, G.K. Hall, 1977).

Noto las pocas reseñas que hallé de los libros dominicanos traducidos al inglés.

Cito en una forma abreviada estas dos antologías:

Alice Stone Blackwell, traductor, *Some Spanish-American Poets* con una introducción y notas por Isaac Goldberg (New York y London, D. Appleton and Company, 1929; Philadelphia, University of Pennsylvania Press, London, Oxford University Press, 1937). Ambas ediciones son de 559 pp. Citado como Blackwell, *Some Spanish-American Poets*.

Francis Edward Townsend, redactor y traductor, *Quisqueya, a panoramic anthology of Dominican verse* (México, Editores Unidos, 1947), 104

pp. (Ciudad Trujillo, Editora del Caribe, 1954), 101 pp. También publicado con el título **Quisqueya: an English-Spanish Version of the Poetry of Santo Domingo** (Bogotá: UISIS, 1964), 63 pp. Cito la edición de 1954 como **Quisqueya**.

Una ficha consiste en el nombre del autor, título en inglés, nombre del traductor, libro o revista en que se publicó este título; lugar, editorial, ficha y paginación si se trata de un libro; título de la revista, tomo, paginación y fecha si se trata de algo en una revista y cuando se puede hallarlo el título español de libro o de la selección traducida.

ACEVEDO, RAFAEL RICHIEZ. "Agapito Javalera", **Quisqueya**. . . , pp. 95-96.

AGUIAR, ENRIQUE. "Ass, patient ass", **Quisqueya**. . . , p. 38 ("Asno, paciente asno").

ALVAREZ, FEDERICO C. "Duarte, a symbol", **Bulletin of the Pan American Union**, 78, 4:197-201 (abril de 1944) ("Duarte es un símbolo").

AYBAR, ANDREJULIO. "A white swan aswim" (primera línea), tr. por E.W. Underwood, **West Indian Review**, 2, 6:35 (febrero de 1936).

BAZIL, OSVALDO. "Idyl", tr. por Muna Lee; **Bulletin of the Pan American Union**, 59:662 (julio de 1925); **Poetry**, 26:147 (1925) ("Medalla de idilio").

----- . "Nocturne petit", **Quisqueya**. . . , p. 22 ("Pequeño nocturno").

BERMUDEZ, FEDERICO. "Serenely grey", **Quisqueya**. . . , p. 37 ("Serena-mente gris").

----- . "Symbol", **Quisqueya**. . . , p. 36 ("Símbolo").

----- . "The washerwoman", tr. por E.W. Underwood, **West Indian Review**, 2, 6:34 (febrero de 1936).

BOSCH, JUAN. "The beautiful soul of Don Damian", tr. por Lysander Kemp, **New World Writing**, 14:129-36 (1958); publicado también en **The Eye of Heart**, editado por Barbara Howes (Indianapolis y New York; The Bobbs-Merrill Co., 1974), pp. 217-24; *ibid.* (N.Y., Bard, 1974), pp.

313-22 ("La bella alma de don Damián").

----- "The beautiful soul of Don Damian", tr. por Harriet de Onis en **From the Green Antilles**, editado por Barbara Howes (New York, Macmillan, 1966), pp. 321-29 ("La bella alma de don Damián").

----- **David, the Biography of a King**, tr. por John Marks (New York, Hawthorne Books, 1966); 224 pp. También publicado como **David** (London, Chatto & Windus, 1966); 224 pp. (**David, biografía de un rey**).

Reseñas anónimas: **Choice**, 4:50 (marzo de 1967); **Christian Century**, octubre de 1966, p. 963.

Alice Stone

ACEVEDO,

E.W.

BAZIL,

----- "Symbol", Quisqueya.

New

BOSCH,

83:1313 (el 26 de octubre de 1966) y **Times Literary Supplement**, el 20 de octubre de 1966, p. 963.

Otras reseñas: N. Bartlett, **Books and Bookmen**, 12:50 (octubre de 1966); Bernard Hrico, **Best Sellers**, 26:299 (el 15 de noviembre de 1966); William Newman, **Library Journal**, 91:6073 (el 15 de diciembre de 1966); Kal Wagenheim, **Nation**, 203:615 16 (el 5 de diciembre de 1966).

----- "The great highway", tr. por E.W. Underwood, **West Indian Review**, 5, 6:18, 19, 37 43 (junio de 1940) ("Camino real"). Con una carta en inglés a Underwood.

----- "His master", tr. por Helen B. Macmillan, **New Mexico Quarterly**, 14:339 42 (1944) ("Los amos").

----- **Pentagonism, a Substitute for Imperialism**, tr. por Helen B. Lane (New York, Grove Press, 1968); 141 pp. (**El pentagonismo, sustituto**

del imperialismo).

Reseña anónima: **Choice**, 6:412 (mayo de 1969).

Otras reseñas: Dana G. Munro, **Hispanic American Historical Review**, 49:735-36 (1969); V.S. Kearney, **America**, 120:546 (el 3 de mayo de 1969). William Attwood, **Book World**, el 12 de enero de 1969, p. 7; R.F. Delaney, **Library Journal**, 94:766 (el 15 de febrero de 1969); R.S. Barnett, **New Republic**, 160:20 (el 8 de febrero de 1969).

----- "A tale of two nations: Dominican American diplomacy". **New Leader**, 48:3-7 (el 21 de junio de 1965). Sin nombre del traductor. Escrito para esta revista.

----- "Two dollars worth of water", tr. por Harriet de Onis en **The Golden Land** (New York, Alfred A. Knopf, 1966), pp. 302-10; también publicado en **Contemporary Latin American Short Stories**, editado por Pat McNees (Greenwich, Connecticut, a Fawcett Premier Book, 1974), pp. 102-12 ("Dos pesos de agua").

----- **The Unfinished Experiment: Democracy in the Dominican Republic** (New York, Praeger, 1965), xvi, 239 pp.; también (London, Pall Mall, 1966), xvi, 239 pp. (**Crisis de la democracia de América en la República Dominicana**).

Reseñas anónimas: **Booklist**, 63:28 (septiembre de 1966); **Choice**, 3:73 (marzo de 1965); **Kirkus**, 33:1111 (el 15 de octubre de 1965); **Times Literary Supplement**, el 5 de mayo de 1966, p. 379; **New York Times Book Review**, el 9 de enero de 1966, p. 28.

Otras reseñas: Daniel Goldrich, **American Political Science Review**, 55:691-92 (septiembre de 1966); Joseph Kraft, **Book Week**, el 6 de febrero de 1966, p. 8; J.N. Goodsell, **Christian Science Monitor**, el 8 de febrero de 1966, p. 9; Oscar Handlin, **Atlantic Monthly**, 217-119 (enero de 1966); H.B. Malan, **Library Journal**, 90:5403 (el 15 de diciembre de 1965); Hugh Thomas, **New Statesman**, 71:849-50 (el 10 de junio de 1966); H. Lavine, **Saturday Review**, 48:27 (el 27 de noviembre de 1965); C.D. Howard, **National Observer**, 4:19 (el 20 de diciembre de 1965); C.C. Hauch, **Americas**, 28:208 (octubre de 1966); T.M.B. **Current History**, 50:48 (enero de 1966); Dana G. Munro, **Hispanic American Historical Review**, 46:465-66 (1966).

----- "A virtuous man", tr. por Helen B. MacMillan; **Prairie Schooner**,

19:192-203 (septiembre de 1945) ("Un hombre virtuoso").

----- . "the woman", tr. por Gustavo Pellón, en Seymour Menton, **The Spanish American Short Story: a Critical Anthology** (Los Angeles, UCLA Latin American Center Publications and Berkeley, University of California Press, 1980), pp. 240-44 ("La mujer"; con biografía, p. 240 y comentario sobre el cuento, pp. 243-44).

----- . "La mujer ("The woman")"; tr. por ?? con introducción de Read G. Gilgen, **Latin American Literary Review**, 6, 12:102-05 (1979).

BURGOS, FRANKLIN MIESES. "Song of the Lassie who walked alone", **Quisqueya** . . . , pp. 59-60 ("Canción de la niña que iba sola").

CABRAL, MANUEL. "Mulattoe", **Quisqueya** . . . , pp. 24-45 ("Mulata").

----- . "On the village street", **Quisqueya** . . . , p. 23 ("La calle del terruño").

CABRAL, MANUEL DEL. "From 'Mon speaks out' ", en **The Yellow Canary Whose Eye is so Black** editado y traducido por Chelí Durán, New York; Macmillan Publishing Co., 1977; p. 243 (selección de "Mon dice cosas").

CAMBIER, ENRIQUE. "Bucolic at moontide", **Quisqueya** . . . , p. 83.

CONCEPCION, J. AGUSTIN. "Dreams of glory", **Quisqueya** . . . , p. 79.

CONTIN AYBAR, PEDRO RENE. "Charm", **Quisqueya** . . . , pp. 34-35.

DELIGNE, GASTON F. "To the Sister Mary of the Snows", **Quisqueya** . . . , pp. 47-48 ("A Sor María de las nieves").

DIAZ, VIGIL: "Lady of the moon", **Quisqueya** . . . , pp. 26-27 ("Visión lunar" or "Vision lunática").

DIAZ ORDOÑEZ, VIRGILIO. "The act", **Quisqueya** . . . , p. 31 ("El acto").

----- . "Columbus in Hispaniola", **Bulletin of the Pan American Union**,

76:571-80 (octubre de 1942); también en *Literature in Latin America* (Washington, D.C., Pan American Union, 1950), pp. 40-43.

----- "Intimacy", *Quisqueya* . . . , pp. 68-70 ("Intimismo").

DIAZ, VIRGILIO ALEJANDRO. "Arcadio", *Americas*, 12, 6:24-26 (junio de 1960); *Mexican Life*, 36, 10:15-16, 58-59 (octubre de 1960) ("Arcadio").

----- "Father image", *Americas*, 11, 4:20-21 (abril de 1959); *Mexican Life*, 36, 2:10, 66 (febrero de 1960).

----- "Mice", *Americas*, 10, 7:24-25 (julio de 1958); *Mexican Life*, 35, 12:10, 65-66 (diciembre de 1959).

DOMINGO CHARRO, FRANCISCO: "Chant of the fisher", *Quisqueya* . . . , pp. 71-73.

DORESTE, ARTURE. "Fabio Fiallo", tr. por E.W. Underwood, *West Indian Review*, 2, 7:23 (marzo de 1936).

FERNANDEZ SIMO, ALFREDO. "Poem one"; *Quisqueya* . . . , pp. 75-76.

----- "Poem six", *Quisqueya* . . . , p. 74.

FIALLO, FABIO. "The arrow", tr. por Muna Lee, *West Indian Review*, 5, 7:18 (abril de 1939).

----- "The bells ring 'Gloria'", tr. por Alice Stone Blackwell, *West Indian Review*, 3, 4:43 (diciembre de 1936); también en Blackwell, *Some Spanish-American Poets*, p. 506 ("Las campanas repican 'Gloria'").

----- "Broken wings", tr. por Alice Stone Blackwell, *Some Spanish-American Poets*, p. 508 ("Alas rotas").

----- "Broken wings", *Spanish American Poetry: a bilingual selection*, editado por Seymour Resnick (Irvington-on-Hudson, N.Y.: harvey House, 1964), pp. 68-79 ("Alas rotas").

----- "The crime of Wilson in Santo Domingo" (La Habana, Arellano y

Cía., 1940), 132 pp. (de **La Comisión Nacionalista Dominicana en Washington, 1920-21**).

----- "Dead star", tal vez tr. por Alice Stone Blackwell, **West Indian Review**, 4, 9:43 (mayo de 1939); tr. por E.W. Underwood, **West Indian Review**, 2, 7:22 (marzo de 1936).

tr. por J.L. Piete

----- "Fiallo and Darío in Hamburg", tr. por J.L. Pieteraz, **West Indian Review**, 3, 1:47-48, 64 (septiembre de 1936).

----- "Forever", tr. por John Allen en su **A Latin American Miscellany**, Dallas, Texas (Kaleidograph Press), 1943, p. 29 ("For ever").

----- "Forever", **Quisqueya**. . . , p. 28 ("For ever").

----- "Full moon", tr. por E.W. Underwood, **West Indian Review**, 2, 7:22 (marzo de 1936) ("Plenilunio").

----- "Full moon", tr. por Muna Lee, **Poetry**, 36:148 (1925) ("Plenilunio").

----- "Golgotha rosa", tr. por E.W. Underwood, **West Indian Review**, 2, 6:35 (febrero de 1936) ("Gólgota rosa").

----- "Hebe", tr. por E.W. Underwood, **West Indian Review**, 2, 7:22 (marzo de 1936).

----- "Her name was Bellis", **Quisqueya**. . . , pp. 54-55 ("Se llamaba Bellis").

----- "In her track", **West Indian Review**, 4, 8:30 (abril de 1938).

----- "In the church-yard", **Quisqueya**. . . , p. 29 ("En el atrio").

----- "Love's coming", tr. por Muna Lee, **West Indian Review**, 4, 4:36 (diciembre de 1937).

- "The marble bust", **Great Short Stories of all Nations**, editado por Maxim Lieber y B.C. Williams (N.Y., Brentanos, 1927), pp. 948-50 ("El busto de mármol").
- "The mystery", tr. por Muna Lee, **West Indian Review**, 4, 9:21 (mayo de 1938) ("Misterio").
- "Nostalgia", tr. por Muna Lee, **Literature of the Americas**; editado por John E. Brewton, et al., Chicago, Illinois, Laidlaw Brothers, 1950; p. 720; **Hispanic Anthology**, editado por Thomas Walsh (New York y London, G.P. Putnam's Sons, 1920), pp. 591-92; **Spanish-American Literature in Translation**. . . editado por Willis Knapp Jones (New York, Frederick Ungar Publishing Co., 1963), 2:67-68 ("Nostalgia").
- **Poems of the Little Girl in Heaven**, tr. por Margaret B. Hurley (Ciudad Trujillo, La Opinión, 1936, 69 pp.) (**Poemas de la niña que está en el cielo**).
- "The railroad disaster", **West Indian Review**, 5, 1:5 (septiembre de 1938). Carta escrita en inglés.
- "The rivals", **Inter-America**, 9:481-87 (junio de 1926).
- "The roses of my rose tree", tr. por Alice Stone Blackwell, **Some Spanish-American Poets**, pp. 502-06 ("Las rosas de mi rosal").
- "Santos Chocano—an anecdote", **West Indian Review**, 4, 1:41-42, 44-46 (septiembre de 1937).
- "Seduction", tr. por E.W. Underwood, **West Indian Review**, 2, 7:3 (marzo de 1936).
- "Three gifts", tr. por Alice Stone Blackwell, **West Indian Review**, 4, 9:43 (mayo de 1938).
- "Would I were thy mirror", tr. por Alice Stone Blackwell, **Some Spanish-American Poets**, p. 502 ("Quien fuera tu espejo").

GALVAN, MANUEL DE JESUS. **The Cross and the Sword**, Bloomington, Indiana, Indiana University Press, 1954, 366 pp. (UNESCO Collection

of Representative Works: Latin American series). Un trozo de esta traducción aparece como "Enriquillo, the Indian rebel" en *The Borzoi Anthology of Latin American Literature* editado por Emir Rodríguez Monegal (New York, Alfred A. Knopf, 1977), pp. 252-63 (Enriquillo).

Algunas muy breves selecciones de esta novela se publican en *Spanish-American Literature in Translation* editado por Willis Knapp Jones (New York, Frederick Ungar Publishing Co., 1966), 1:133-38.

Reseñas anónimas: *Booklist*, 51:151 (el 1 de diciembre de 1954); *Bookmark*, 14:60 (diciembre de 1954); *Kirkus*, 22:550 (el 15 de agosto de 1954).

GARRIDO, VICTOR. "Pax", *Quisqueya*. . . , p. 40 ("Pax").

GIRO, VALENTIN. "The timorous nymph", *Quisqueya* . . . , pp. 87-87.

----- "To a farmer", *Quisqueya*. . . , p. 83.

GOMEZ P., CLEMENCIA DAMIRON. "Son of mine", *Quisqueya*. . . , p. 64.

GOMEZ DE READ, ERNESTINA. "Communion", *Quisqueya*. . . , pp. 80-81.

----- "To my beloved", *Quisqueya*. . . , p. 82.

GUERRERO, MIGUEL A. "The old convent", tr. por E.W. Underwood, *West Indian Review*, 2, 6:34 (febrero de 1936) ("El viejo monasterio").

HENRIQUEZ, ENRIQUE. "In the Cafe Martin a scene". *Quisqueya*. . . , pp. 20-21 ("La escena del Café Martín").

----- "The sound of the miser", *Quisqueya*. . . , p. 19 ("La canción del avaro").

HENRIQUEZ, GUSTAVO JULIO. "Anxiety", *Quisqueya*. . . , p. 57.

----- "Solitude", *Quisqueya*. . . , p. 56.

HENRIQUEZ UREÑA, MAX. "A look at Dominican literature", *Americas*, 6, 4:35-37 (abril de 1954).

----- "Provincial idyll", tr. por E.W. Underwood, *West Indian Review*, 2, 5:35 (enero de 1936) ("Idilio de provincia").

HENRIQUEZ UREÑA, PEDRO. "Discontent and promise", *Bulletin of the Pan American Union*, 68, 3:206-08 (marzo de 1934) ("El descontento y la promesa", selección de *Seis ensayos en busca de nuestra expresión*).

----- *Literary Currents in Hispanic America* (Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1945), 345 pp. (traducido como *Las corrientes literarias en la América hispánica* por Joaquín Díez-Canedo (México, Fondo de Cultura Económica, 1949, 1954; Biblioteca Americana, No. 9). Parece que se escribió en inglés.

Reseñas anónimas: *Booklist*, 42:10 (septiembre de 1945). *U.S. Quarterly Booklist*, 1:5 (diciembre de 1945).

Otras reseñas: Muna Lee, *Americas*, 2:235-37 (1945); S.T. Frederick, *Book Week*, el 10 de junio de 1945, p. 2.; J. Caillet-Bois, *Cuadernos Americanos*, 5, 3:210-16 (1946); Sturgis E. Leavitt, *Hispanic Review*, 14:180-81 (1946); Mildred Adams, *Nation*, 161:184 (el 25 de agosto de 1945); B.D. Wolfe, *New York Times Book Review*, en junio de 1945, p. 4; Julio Jiménez Rueda, *Revista Iberoamericana*, 10:361-64 (1946); Dudley Poore, *Saturday Review of Literature*, 28:26 (el 4 de agosto de 1945); Angel Flores *Weekly Book Review*, el 29 de julio de 1945, p. 22.

HENRIQUEZ, RAFAEL A. "Singing she goes her way", *Quisqueya*, ..., pp. 32-33 ("Va cantando").

HERNANDEZ FRANCO, TOMAS: "Salutation to Frankie Alegría", *Quisqueya*, ..., pp. 97-98 ("Salutación a Pancho Alegría capitán de Goleta").

HERRERA, MANUEL DE J. "The fountain", tr. por E.W. Underwood, *West Indian Review*, 2, 6:34 (febrero de 1936).

HERRERA, PORFIRIO. "The fountain", *Quisqueya*, ..., p. 43 ("La fuente").

JIMENEZ, RAMON EMILIO. "Before class", *Quisqueya*, ..., p. 89.

- . "Hymn to truth", *Quisqueya* . . . , p. 90.
- . "A lesson from the tree", *Quisqueya* . . . , pp. 92-93.
- . "My dolly", *Quisqueya* . . . , p. 91.
- LAMARCHE, MARTHA. "In your snare", *Quisqueya* . . . , p. 66 ("Ya en tus redes").
- LAVANDIER, JULIO DE WINDT. "Mayo", *Quisqueya* . . . , p. 101.
- LEBRON SAVIÑON, MARIANO. "Second chant to the sea", *Quisqueya* . . . , pp. 99-100.
- MEJIA, JUAN TOMAS. "To a beautiful woman", tr. por E.W. Underwood, *West Indian Review*, 2, 6:34 (febrero de 1936) ("A una hermosa").
- MIR, PEDRO. "Amen to butterflies", tr. por Robert Márquez, *Latin American Revolutionary Poetry*, editado por Robert Márquez (New York, Monthly Review Press, 1974), pp. 211, 213, 215, 217, 219, 221, 223, 225, 227, 229, 231 ("Amen de mariposas").
- . "Andante", tr. por Donald D. Walsh, *Latin American Literary Review*, 6, 12:113-14 (1979) ("Andante").
- . "Capriccio", tr. por Donald D. Walsh, *Latin American Literary Review*, 6, 12:111 (1979) ("A capriccio").
- . "Introduction", tr. por Donald D. Walsh, *Latin American Literary Review*, 6, 12:108-09 (1979) ("Introducción").
- . "Solo of hope", tr. por Donald D. Walsh, *Latin American Literary Review*, 6, 12:115-17 (1979) ("Sólo de esperanza").
- MOREL, TOMAS. "Accordion", *Quisqueya* . . . , p. 41 ("Acordeón").
- . "Flamboyant tree", *Quisqueya* . . . , p. 42.

- MORENO JIMENEZ, DOMINGO.** "Schoolmistress", *Quisqueya* . . . , p. 58 ("Maestra").
- NANITA, ABELARDO RENE.** *Trujillo: a Full-Size Portrait*, Santiago, Editorial El Diario, 1939, 80 pp. Quinta ed., Ciudad Trujillo, Editora del Caribe, 1954, 385 pp.
- NIVAR DE PITTALUGA, AMADA.** "The son", *Quisqueya* . . . , p. 39.
- OVANDO, LEONOR DE.** "Sonnet", tr. por J.C. Bardin; *Bulletin of the Pan American Union*, 74:828 (diciembre de 1940).
- PACHECO, ARMANDO OSCAR.** "The crimson path", *Quisqueya* . . . , p. 53.
- PELLERANO CASTRO, ARTURO B.** "Americana", tr. por E.W. Underwood, *West Indian Review*, 2, 6:33 (febrero de 1936) ("Americana").
- . "Creole girl", *Quisqueya* . . . , pp. 45-46 ("A ti . . ." o "Criolla: A ti").
- . "In the cemetery", *Quisqueya* . . . , p. 44 ("En el cementerio").
- PEREZ, JOSE JOAQUIN.** "Home coming", tr. por E.W. Underwood, *West Indian Review*, 2, 6:33-34 (febrero de 1936) ("La vuelta al hogar").
- PRUD'HOMME, EMILIO.** "Hymn to the homeland", *Quisqueya* . . . , pp. 49-50 ("Himno Nacional").
- . "Himno nacional", tr. por J.E. Hales y Mary E. Shaw, *National Anthems of the World* editado por Martin Shaw y Henry Coleman (London, Blandford Press, 1960), pp. 66-69 ("Himno a la patria").
- SANABIA, RAFAEL EMILIO.** "Ecstasy", *Quisqueya* . . . , pp. 84-85.
- SANZ LAJARA, J.M.** "Calamidad", *Americas*, 10, 11:17-18 (noviembre de 1958) ("Calamidad").
- SAVINON, ALTAGRACIA.** "My vase of green", *Quisqueya* . . . , p. 67 ("Mi vaso verde").

- "The green vase", tr. por E.W. Underwood, *West Indian Review*, 2, 6:34 (febrero de 1936) ("Mi vaso verde").
- SURO, RUBEN. "Sonnet of iodine and salt", *Quisqueya*. . . , p. 30.
- UREÑA DE HENRIQUEZ, SALOME. "The bird in the nest", tr. por Alice Stone Blackwell, *Some Spanish-American Poets*. . . , p. 514 ("El ave y el nido").
- "Coming of winter", tr. por E.W. Underwood, *West Indian Review*, 2, 5:34 (enero de 1936) ("La llegada del invierno").
- "The glory of progress", tr. por Alice Stone Blackwell, *Some Spanish-American Poets*. . . , pp. 508-12 ("La gloria del progreso").
- "The revolution and culture in Mexico", *Inter-America*, 8:387-94 (1925). Sin nombre del traductor.
- VALLDEPERES, MANUEL. "Man and nature in Sanz Lajara's stories", *Americas*, 12, 11:28-30 (noviembre de 1960).
- VIZARDI, LIGIO. "Calle Colón", *West Indian Review*, 2, 6:23-24 (febrero de 1936).
- "Dolor antiguo", tr. por E.W. Underw *West Indian Review*, 2, 6:36 (marzo de 1936).
- "The road", *West Indian Review*, 2, 7:3, 5 (marzo de 1936). Sin nombre del traductor.
- WEBER, DELIA. "Errant voice", *Quisqueya*. . . , p. 65 ("Voz errante").

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

**GUIA PARA LA CATALOGACION DESCRIPTIVA
DE MONOGRAFIAS SEGUN LA DESCRIPCION
BIBLIOGRAFICA INTERNACIONAL NORMALIZADA
GENERAL (ISBD-G)**

Por Ramón Pereyra Candelario.

Santo Domingo: Secretaría de Estado de Agricultura, 1980.

La guía tiene una estructura en la cual, como su nombre lo indica, da al usuario los pasos a seguir en una descripción catalográfica simple.

El autor utiliza vocabulario sencillo y ejemplos claros que prestan gran ayuda a estudiantes de Bibliotecología y auxiliares de Bibliotecas, y por lo tanto es de gran valor en el ámbito bibliotecológico.

Notamos sí la ausencia bibliográfica, la cual le hubiese dado a la obra más autoridad.

Esta guía aparece mimeografiada; posee 14h y tiene la misma subdivisión de las áreas descriptas por las Reglas Angloamericanas.

Por Bertha E. Rankin

i

Dr. Próspero Mella, TH.

Max Manigat, *Haitiana 1971-1975 (Bibliographie haitienne)*. (La Salle, Québec). Collectif paroles, 1980,

Esta bibliografía compilada fuera de Haití es muy interesante. Según la

introducción, pp. 5-7, esta obra trata de dar informes sobre publicaciones por los haitianos sobre Haití y Santo Domingo ("sur Haiti, Saint-Domingue, Hispaniola", p. 5) y por los extranjeros sobre esta región. Las condiciones políticas, sociales y económicas dan a la palabra haitiano, en cuanto a esta bibliografía, un significado bastante grande. Se trata de las personas nacidas en Haití, de las personas nacidas allí que han perdido su ciudadanía haitiana y las personas nacidas allí que ahora son ciudadanos naturalizados de otro país.

Pp. 9-51 es una lista año por año de 418 fichas. Muchos de estos libros fueron publicados en los Estados Unidos, Francia y el Canadá.

La introducción debe leerse con cuidado porque nota el compilador que ha decidido de no incluir algunos géneros de libros ("Tel est, aussi, le cas pour les livres classiques exclusivement réservés aux écoliers, les recueils de prières et de chants religieux les tchala, et les rapports ou monographies miméographiées d'organismes internationaux", p. 6). También nota que hay omisiones involuntarias de obras publicadas clandestinamente porque no ha podido verlas.

El primer *appendice*, pp. 53-66, es un suplemento de 156 fichas de publicaciones aparecidas entre 1951 y 1970 que no se hallan en el primer suplemento de la *Dictionnaire de bibliographie haitienne* (1973), por Max Bissainthe.

El segundo *appendice*, pp. 67-70, da el contenido de algunas revistas y estudios monográficos que tienen artículos de diferentes eruditos publicados entre estas fechas sobre Haití.

Hay un índice de autores y asuntos.

Notamos que esta bibliografía se ha compilado en el Canadá y por eso, me parece que algunas veces hay omisiones en cuanto a libros publicados en Haití (por ejemplo, hay muy pocas publicaciones oficiales, solamente fichas 17, 18, 89, 90, 242, 243, A.72). Algunas veces hay fichas bibliográficas incompletas y la imprenta canadiense faltó los acentos españoles.

Sin embargo, todo esfuerzo para añadir a nuestros conocimientos debe ser alabado y debemos dar nuestra gratitud al señor Manigat, quien ha mostrado su gran interés en la bibliografía contemporánea de Haití. Espero que él siga sus exploraciones bibliográficas y que dentro de poco se puede publicar la bibliografía haitiana de los años 1976-1980.

Hensley C. Woodbridge

Escrita especialmente para EL PAPIRO, de Santo Domingo.

Secretaría de Finanzas. Instituto de Capacitación Tributaria. Centro de Documentación Fiscal.

Con el propósito de ofrecer servicios a los técnicos de la Secretaría de Finanzas y sus dependencias, así como a los especialistas en finanzas públicas en general, el Centro de Documentación Fiscal ha iniciado la publicación del presente boletín, cuya utilidad es innecesario ponderar.

El boletín está organizado en forma de una bibliografía analítica que abarca información bibliográfica acerca de temas relacionados con administración pública, administración de empresas, comercialización, control de calidad, legislación, tributación, reforma arancelaria, hacienda pública, estadísticas, etc. etc.

Este primer número consta de 66 páginas tiradas a mimeógrafo con una cubierta de atractiva presentación. Los asientos están agrupados bajo epígrafes de materias. Cada asiento está numerado, según una secuencia de la que no se ofrece explicación. El boletín incluye un índice de autores y una lista de las publicaciones ofrecidas en canje por el Centro de Documentación Fiscal.

BIBLIOTECA



**CENTRO UNIVERSITARIO
DE INVESTIGACIONES
BIBLIOTECOLÓGICAS**

IMPRESO Y EDITADO POR:
GONELL & ASOCIADOS
*Arz. Meriño No. 458 * Tel. 688-1249*
*Zona Colonial * Santo Domingo, R.D.*

DISEÑO DE PORTADA:
JUAN GARCIA-84

COMPOSICION:
ALEJANDRO PANIAGUA, C. POR A.
Leopoldo Navarro No. 79 (Altos)
*Tel. 685-1039 * Santo Domingo, R.D.*